



**FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES**

**ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**TESIS**

**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y ESTRATEGIAS  
DE AFRONTAMIENTO EN ESTUDIANTES  
ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN  
EDUCATIVA EN CHICLAYO**

**PARA OPTAR POR EL TITULO PROFESIONAL DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**Autora:**

**Bach. Izquierdo Martínez Miluska Alejandra**

**ORCID: 0000-0002-1527-742X**

**Asesor:**

**Dr. Edmundo Eugenio Arévalo Luna**

**ORCID: 0000-0001-8948-7449**

**Línea de investigación:**

**Comunicación y Desarrollo Humano**

**Pimentel - Perú**

**2021**

**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y ESTRATEGIAS DE  
AFRONTAMIENTO EN ESTUDIANTES ADOLESCENTES  
DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA EN CHICLAYO**

**Aprobación de tesis**

---

Izquierdo Martínez Miluska Alejandra

Autora

---

Dr. Edmundo Eugenio Arévalo Luna

Asesor (a)

---

Mg. Paula Elena Delgado Vega

Presidente de Jurado

---

Dra. Doris Margot Díaz de Angulo

Secretario (a) de Jurado

---

Mg. Carmen Gretel Bulnes Bonilla

Vocal de Jurado

## **Dedicatoria**

A Dios, por ser en mi vida el mejor referente de amor, comprensión y lucha constante en el cumplimiento de cada uno de mis objetivos.

A mis padres, por su apoyo incondicional, ternura y comprensión, por haber contribuido en mi desempeño académico; pero fundamentalmente, en mi crecimiento y desarrollo como persona de bien.

A mi hija, quien ha sido mi principal fuente de motivación y felicidad.

## **Agradecimiento**

A Dios, por haberme dado la fortaleza necesaria para culminar la carrera profesional de manera satisfactoria.

A mis padres, por su aliento imparable y los consejos que me permitieron continuar y luchar por lo que más quiero.

A mi hija, por la tranquilidad que me da el tenerla a mi lado en cada momento de mi vida y por afianzar éstas ganas inmensas de ser cada día mejor.

## Resumen

El presente estudio tiene como objetivo determinar la relación entre el funcionamiento familiar y las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo, la muestra estuvo compuesta por 230 alumnos de 3° a 5° grado de nivel secundaria, de ambos sexos. Los instrumentos empleados fueron el Faces IV y ACS. Con respecto a los resultados se halla que en el funcionamiento familiar, predomina un nivel bajo en la dimensión facilitadora y de cohesión, así como un nivel medio en flexibilidad, denotando un nivel bajo de funcionamiento familiar. En las estrategias de afrontamiento hay mayor predominio del estilo no productivo; es decir, hacerse ilusiones, falta de afrontamiento, ignorar el problema y autoinculparse. En la dimensión de cohesión, flexibilidad y facilitadora se encuentra relación altamente significativa con el estilo dirigido a solucionar el conflicto; es decir, concentrarse en resolver el problema, esforzarse y tener éxito, fijarse en lo positivo, buscar ayuda profesional, buscar apoyo espiritual, acción social y buscar apoyo social.

Palabras claves: funcionamiento familiar, estrategias de afrontamiento, adolescentes.

## **Abstract**

This study aims to determine the relationship between family functioning and coping strategies in adolescent students of an educational institution in Chiclayo, the sample was composed of 230 students from 2<sup>nd</sup> to 5<sup>th</sup> grade of secondary level, of both sexes. The instruments used were Faces IV and ACS. With respect to the results, it is found that in family functioning, a low level in the facilitating and cohesion dimension predominates, as well as a medium level in flexibility, denoting a low level of family functioning. In coping strategies there is a greater predominance of the non-productive style; that is, becoming fantasies, lack of coping, disregarding conflict and self-incriminating. In the dimension of cohesion, flexibility and facilitator there is a highly significant relationship with the style focused on solving the conflict; that is, focus on solving the conflict, strive and succeed, focusing on the positive, seeking professional support, seek spiritual support, social action and seeking social help.

**Keywords:** family functioning, coping strategies, adolescents.

## ÍNDICE

Dedicatoria.....	iii
Agradecimiento .....	iv
Resumen .....	v
Abstract.....	vi
I. INTRODUCCIÓN .....	9
1.1. Realidad problemática: .....	10
1.2. Trabajos previos.....	13
1.3. Teorías relacionadas al tema.....	16
1.4. Formulación del problema .....	26
1.5 Justificación .....	26
1.6 Hipótesis .....	27
1.7. Objetivos.....	27
II. Material y métodos .....	28
2.1. Tipo y diseño de investigación .....	28
2.2. Población y muestra.....	28
2.3. Variables, operacionalización .....	29
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad.....	31
2.5. Procedimiento para la recolección de datos.....	32
2.6. Criterios éticos .....	32
2.7. Criterios de rigor científico .....	32
III. Reporte de resultados.....	33
3.1. Resultados .....	33
3.2. Discusión de los resultados .....	40
IV. Conclusiones y recomendaciones.....	44
REFERENCIAS .....	46
Anexos .....	53

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Niveles del funcionamiento familiar en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.....	33
Tabla 2: Análisis descriptivo de las estrategias de afrontamiento enfocadas en solucionar el conflicto en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo. ....	34
Tabla 3: Análisis descriptivo de las estrategias de afrontamiento referencia a otros en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo. ....	35
Tabla 4: Análisis descriptivo de las estrategias de afrontamiento no productivo en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo. ....	36
Tabla 5: Relación entre la dimensión de cohesión y las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo. ....	37
Tabla 6: Relación entre la dimensión de flexibilidad y las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo. ....	38
Tabla 7: Relación entre la dimensión facilitadora y las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo. ....	39



## I. INTRODUCCIÓN

La adolescencia es un periodo de evolución de toda persona, la cual se encuentra caracterizada por vulnerabilidad emocional producto de los diferentes cambios que se afrontan a diario, los cuales incrementan el nivel de estrés (Kitchner, Ferrer, Forns y Zanini, 2011). Frente a estos eventos causantes del estrés, los adolescentes suelen poner en práctica una serie de mecanismos conocidos como estrategias de afrontamiento, las cuales se presentan con mayor intensidad en esta etapa debido a la búsqueda de identidad, aunado a ello las relaciones familiares y escolares (Ojeda y Espinoza, 2010).

En la actualidad se conoce que la familia es el componente clave para el progreso de sus integrantes, debido a que es capaz de brindar los recursos fundamentales para el desarrollo individual y social del adolescente.

Por tanto, la familia es considerada como un factor esencial para la generación de habilidades en los hijos, siendo así una de ellas el afrontamiento, quien tendrá un efecto trascendental incluso en su adultez, al intervenir en el modo en el que podrá enfrentar los conflictos que se le presenten durante su proceso de interacción social (Palomar, 2012).

Por tal razón, se ha decidido plantear esta investigación cuyo objetivo es determinar la relación entre el funcionamiento familiar y las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.

Para ello se ha estructurado el presente estudio conforme a los siguientes apartados:

En el primer apartado se estableció la situación problemática, los estudios realizados con anterioridad, las teorías relacionadas al tema acorde al significado de ambas variables, la pregunta de investigación, justificación, hipótesis, el objetivo general y específico. En el segundo apartado, se desarrolla la metodología, especificando el diseño y tipo de investigación, la población, las definiciones operacionales de ambas variables, técnica e instrumentos de recolección de datos y criterio de rigor científico. En el tercer apartado, se detallan los resultados y discusión. Ultimando con el cuarto capítulo en donde se dan a conocer las deducciones finales y sugerencias, a fin de que se puedan realizar nuevas investigaciones.

## **1.1. Realidad problemática:**

Hoy en día, los adolescentes se han ido enfrentando a diversas situaciones de conflicto; ya sea en el entorno familiar, como sociedad o en la escuela. De este modo, se han encontrado en la imperiosa necesidad de emplear recursos acordes a su propia realidad y experiencia, de manera tal que ante determinadas circunstancias presentadas como amenaza en su entorno, puedan aplicar estrategias de afrontamiento que les permitan resolver dichos problemas.

La adolescencia es un ciclo en el que se enfrentan diversos retos y problemas, por ésta razón pueden existir cambios esenciales, así como también el conocimiento de su propia identidad y la realización de un proyecto a futuro. (Reyes, Reséndiz, Alcázar y Reidl, 2017).

Además, al ser esta etapa catalogada como un ciclo crítico para el desarrollo maduracional y de suma importancia para comprender su adaptación al entorno social, se presentan diferentes situaciones como conflictos familiares, amicales y de adecuación psicológica, los cuales pueden producir altos niveles de estrés (Uribe, Ramos, Villamil y Palacio, 2018).

El estrés ha tenido mayor concurrencia al paso de los años, siendo hoy en día un fenómeno identificado por la sociedad, el cual engloba ciertas áreas en donde se desenvuelven las personas y puede presentarse de diversas maneras, interfiriendo en el estado físico, mental y social (Luna, 2019).

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2014) informó que 1 millón de menores de 15 años y 16 millones de adolescentes fluctuantes entre 15 a 19 años dan a luz cada año. Asimismo, el INEGI (2013) anunció que en México, la edad media en la que los adolescentes incurren en haber probado inicialmente una bebida alcohólica es a los 16 años y que en el trayecto del 2011 fallecieron 38 mil menores en accidentes viales, los cuales fueron hallados en estado etílico. En Perú, se encontraron 31, 893 casos de sida, siendo menores de 19 años de edad (4.8%) (UNICEF, 2014). El Instituto Nacional de Estadística e Informática (2014) indicó que los procesos de gestación en menores de edad incrementó al 14.6%, el Diario La república (2014) ratificó que en el último quinquenio, se acrecentaron en un 80% las acciones de transgresión producidas entre jóvenes de 12 y 23 años.

Durante la etapa de la adolescencia se viven un mayor número de situaciones agobiantes; razón por la cual, los adolescentes se muestran vulnerables, esto se debe por un lado a la búsqueda constante de identidad, de pertenencia y conceptualización de un estilo propio de personalidad, aunado al desarrollo mismo de la edad; y por otro lado, a la relación

conflictiva con algunos personajes de autoridad, especialmente los padres (Ojeda y Espinoza, 2010).

La familia es considerada como el elemento primordial para el origen de las habilidades de los hijos, formando parte de ellas el afrontamiento, quien mantendrá un efecto relevante hasta la madurez, al interferir en el modo de sobrellevar los conflictos que se les generen en el transcurso de su interacción con el entorno social (Palomar, 2012). La familia simboliza para el individuo un ámbito social pedagógico de moldeamiento en el que se aprenden formas de afrontar las circunstancias difíciles que se presentan en la vida (Amarís, Medarriaga, Valle y Zambrano, 2013). En este aspecto, el ser humano al establecerse como una familia, valora las diversas maneras y estrategias que adopta su grupo primario, al tratar de controlar cada conflicto estresante.

Con respecto a ello, se ha dirigido la atención hacia el funcionamiento familiar como un aspecto relacionado a las tácticas de afrontamiento adoptadas por los adolescentes ante determinados obstáculos de su entorno social.

Las variaciones a nivel biológico, psicológico y comunitario, durante la etapa de adolescencia como parte de su desarrollo, requieren tácticas cognitivas y conductuales para adquirir habituación y cambio efectivo. Por lo tanto, el afrontamiento es un constructo conveniente para la aprehensión de las reacciones propias de los adolescentes ante eventos referidos al estrés y la adaptación de sus experiencias cotidianas (Viñas, González, García, Malo y Casas, 2015).

El funcionamiento familiar se determina fundamentalmente por la forma en que los individuos pueden expresar sus sentimientos de modo claro y directo, de manera tal que pueden organizarse y ser aptos para realizar reestructuraciones, lo cual puede facilitar la resolución de conflictos en su vida diaria (Guadamarra, Marquez, Veytia y León, 2011).

El afrontamiento de los adolescentes se encuentra influenciado por la relación con sus padres. Es decir, al sentirse queridos y valorados por sus progenitores, se beneficia el empleo de estrategias adecuadas; por el contrario, en cuanto al control patológico se ejecutan estrategias inadecuadas al momento de enfrentar las dificultades en la vida cotidiana (Caycho, 2016).

En base a ello, en el modelo cognitivo se hace alusión a que la conducta de los menores se encuentra determinada por la idea que ellos tienen en cuanto a la conexión con sus padres, en lugar de su propio comportamiento. Por lo tanto, la percepción de ser apoyados por sus padres se vincula al incremento de su autoestima, adaptación de su entorno, idea de control

y eficiencia de sus afrontamientos, y cómo éstos contribuyen en el entendimiento de las actitudes y acciones de sus progenitores y la manera en que se cohesionan con el mejoramiento y funcionamiento estable de los hijos (Caycho, 2016, citado en Richaud de Minzi, 2005).

A raíz de las diversas investigaciones, se puede corroborar que los adolescentes muestran una problemática relacionada con diversos conflictos de índole familiar, educativo y social, considerando entonces que la adolescencia es un proceso que requiere de cambios constantes y la toma de decisiones en cuanto a los eventos más trascendentales en su vida, es importante el poder considerar algunos elementos que interfieren en el mejoramiento de ciertas capacidades y habilidades en lo que concierne a la resolución de conflictos. Es entonces que se considera a la familia como un componente primordial en el desarrollo de todo adolescente, debido a que desde pequeños éstos aprenden conductas ya sea por medio de la observación o del continuo reforzamiento de los padres, es por ello que justamente se pretende encontrar la relación entre el funcionamiento familiar y las estrategias de afrontamiento, de manera tal que se puedan identificar en base a las características del propio sistema, qué estrategias son las más empleadas por los adolescentes en la resolución de conflictos. Determinando así el poder que ejerce la familia, ya sea positiva o negativamente en el afrontamiento de dichas adversidades.

El realizar una investigación concerniente al funcionamiento familiar y las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes surge porque en la población de estudio se han podido detectar conflictos en cuanto a la relación familiar, así como también, inadecuados recursos para la resolución de conflictos por parte de los adolescentes, lo cual indica que ante situaciones frustrantes recurren a estrategias de afrontamiento no funcionales. Además de ello, se ha considerado relevante realizar la correlación de ambos constructos porque en lo que concierne a la familia existen diversas variables que no han sido estudiadas y asociadas al tema en mención, en este sentido, sería importante realizar estudios recientes que puedan evaluar de modo contiguo, el aporte de distintos constructos familiares ligados a las estrategias de afrontamiento en adolescentes peruanos (Caycho, 2016), bajo ésta perspectiva, lo que se pretende es obtener resultados en nuestra localidad, además de poder utilizar el estudio como una fuente de información para posteriores investigaciones y para que en base a lo hallado se pueda realizar una intervención acorde a los resultados obtenidos.

Conocer el funcionamiento familiar predominante en la realidad de cada adolescente nos permite comprender a qué se encuentran sometidos a diario y bajo qué experiencias trascendentales están desarrollando sus destrezas para resolver problemas y el modo de manejarse ante su entorno, es por ello que resulta conveniente desarrollar la siguiente investigación que evidenciará la relación entre el funcionamiento familiar y las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.

## **1.2. Trabajos previos**

Después de verificar los trabajos previos concerniente a las variables estudiadas, se ha tenido en consideración las siguientes investigaciones:

A nivel internacional, en un estudio de Hernández, Valladares, Rodríguez y Selín (2017) se buscó el tipo y nivel en el que se comunican, se sienten unidos y conformes con sus familias 62 menores entre los 13 y 16 años en la ciudad Cienfuegos. Para lo cual, se aplicó la escala de evaluación de la cohesión y adaptabilidad familiar. En la investigación descriptiva se consiguió como resultado que los adolescentes mantienen un tipo de diálogo favorable, unión y sentimientos de placer en su entorno familiar.

En un trabajo de Gallegos, Ruvalcaba, Castillo y Ayala (2016) se buscó la correspondencia entre el funcionamiento de la familia y exposición a la agresión en adolescentes, la cual fue conformada por 133 alumnos fluctuantes entre 15 a 19 años, en la ciudad de Monterrey, Nuevo León. Para ello se aplicó el cuestionario de exposición a la violencia y la escala de evaluación de la cohesión y adaptabilidad familiar. El estudio correlacional descriptivo, indicó que en cuanto más adaptabilidad, unión y diálogo exista en la familia, habrá menos observación de agresión en la casa y el colegio, así como menor tendencia a victimizarse. Esto indica que la familia ejerce un rol de protección ante una posible exposición a la violencia.

Barcelata y Lucio (2012), en su estudio de afrontamiento adolescente y parental con implicaciones para una intervención integral, analizaron la relación de las estrategias de 41 adolescentes (13 a 18 años) y sus progenitores, en la ciudad de México. Los menores presentaban problemas emocionales como ansiedad, síntomas depresivos, consumo de sustancias e inadecuada autoestima. Para la evaluación se utilizó el cuestionario de afrontamientos para adolescentes – CA - A y el cuadernillo de interrogantes del proyecto MP6-11: prevención y apoyo para estudiantes de bachillerato de la UNAM. Como resultado

se pudo visualizar que la estrategia buscar ayuda en la sociedad, evitación y afrontamiento antisocial, muestran mayor puntuación en los adolescentes y sus progenitores. Esto indica que ambos emplean estrategias disfuncionales.

Palomar (2012) en su investigación buscó identificar la relación entre estrategias de afrontamiento, funcionalidad familiar y el apoyo social. Para ello, contó con 500 muchachos entre 15 y 18 años (hombres y mujeres). Para lo cual, se utilizó la escala de afrontamiento para adolescentes, el instrumento de autoinforme familiar y el instrumento de apoyo social. Las evidencias obtenidas con un diseño cuantitativo, transeccional, descriptivo y correlacional, indicaron que las estrategias mayormente empleadas serían las enfocadas en la resolución del problema, con un escaso empleo de las estrategias no productivas, en cuanto al óptimo manejo familiar se demostró que los componentes de expresividad, competencia, salud y conflicto, se inclinan hacia calificaciones de hogares sanos y los componentes cuyo funcionamiento es inapropiado, se encontraron en la unión y liderazgo. En lo concerniente al apoyo social se obtuvieron mayores puntuaciones en la red de otros amigos. Esto nos refiere que ante una adecuada funcionalidad familiar, se emplearán mayores estrategias de afrontamiento sano.

En el 2018, Espinoza, Guamán y Sigüenza realizaron un trabajo en Ecuador, con la finalidad de relacionar los perfiles de estilos de afrontamiento según género y los periodos del ciclo de vida de muchachos de centros educativos privados y del estado. Para ello se contó con 18 777 adolescentes fluctuantes entre 16 a 19 años. Se aplicó la escala de afrontamiento para adolescentes. El resultado obtenido con un método probabilístico, corroboran que se emplean fundamentalmente cuatro estrategias fundamentales: diversión relajante 54, 7 %; fijarse en lo bueno 52, 2 %; esmerarse y conseguir el éxito 50, 7 %, distraerse con actividades físicas 42, 9 %. Por lo tanto, las estrategias que prevalecen son las enfocadas en arreglar el problema.

A nivel nacional en el 2018, Peña efectuó un trabajo en Lima, con el fin de identificar la correspondencia entre funcionalidad familiar y la intención de consumir alcohol en adolescentes del quinto grado de secundaria. La muestra cuantitativa, descriptiva de corte transversal fue dirigida a 100 muchachos fluctuantes entre 15 y 17 años. Para lo cual, se administró la escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar y la escala de control conductual percibido. En donde se evidenció que la familia funcional se encuentra representada en un 74 % y la familia disfuncional en un 27 %. La dimensión referente a la

unión, representa un 76 % y la flexibilidad un 63 %. En cuanto al consumo de alcohol se encontró alta probabilidad de intención en un 56 % y baja probabilidad en 44 %, finalmente en la dimensión control conductual, los adolescentes presentan 60 % en escasas probabilidades de consumir bebidas etílicas mientras que un 40 % evidencia elevada posibilidad. Por lo que se concluye que la funcionalidad familiar se encuentra relacionada a una baja posibilidad de abuso etílico en menores.

En 2016, Caycho realizó un estudio en Perú para establecer la correspondencia entre la percepción de la relación con los padres y las estrategias de afrontamiento de 320 adolescentes en Lima, a través de un muestreo no probabilístico, 156 varones y 164 mujeres. Para esto, se empleó la ACS y la children's report of parental behavior inventory. El resultado obtenido con un diseño correlacional y comparativo, indicó que se manifiestan las relaciones y significancia en los estilos del padre, discernidos por los menores, y las tácticas de afrontamiento, también se presentan relaciones significativas y negativas entre reestructuración cognitiva y control patológico, ansiedad y autonomía extrema, control patológico y actividades de distanciamiento. Los resultados permiten concluir que a menor percepción hostil de los padres, mayor es el afrontamiento productivo.

En un estudio de García, Yupanqui y Puente (2014) se evaluó la relación entre resiliencia y funcionamiento familiar. Se contó con 231 escolares de tercer año en secundaria, con un rendimiento académico alto, en un colegio del estado en la ciudad de Lima. Se empleó el cuestionario de evaluación de funcionamiento familiar y la escala de resiliencia de Young. En base a los resultados obtenidos con un diseño de corte transversal y no experimental, se encontró que en las dimensiones de funcionamiento familiar, gran parte de los alumnos se encuentra en un nivel medio, en donde se halló que al presentar los escolares un incremento en cuanto al involucramiento afectivo, mucho más es su nivel de resiliencia; de manera que, ante un nivel bajo de funcionamiento familiar, el nivel de resiliencia será bajo. Estos resultados indican que la familia influye positiva o negativamente en la capacidad de afrontamiento ante las adversidades que se le presentan al adolescente a lo largo de su desarrollo e interacción social.

En el 2014, Verde realizó un estudio en Perú con el fin de encontrar una asociación entre los estilos de afrontamiento y la satisfacción con la vida. Se contó con la colaboración de 258 adolescentes de dos colegios nacionales, con grados de estudios pertenecientes al 4° y 5° grado de secundaria, en la provincia de Huaral. Se evaluó a través del cuestionario de

estilos de afrontamiento y la escala de satisfacción con la vida. Los resultados obtenidos con un diseño descriptivo correlacional corroboran que existe correlación entre los estilos de afrontamiento enfocados en el conflicto y orientado a la emoción con respecto al estar satisfechos en la vida; y relación inversa con rehuir y el estar satisfechos con la vida.

A nivel local, en un trabajo de Herrera y Ramos (2016) se evaluó la asociación entre el Clima Familiar y Estrategias de afrontamiento en alumnos del 2° y 3° año de secundaria de un centro educativo en Chiclayo. Para ello, se realizó el estudio con 210 estudiantes de ambos géneros. Se empleó la escala FES y la ACS. Los resultados obtenidos con un diseño estadístico descriptivo indicaron que existe correlación negativa entre el clima social familiar y las tácticas de afrontamiento: buscar momentos de íntima amistad, no enfrentar el problema y guardar lo que siente para sí. Lo cual indica que en cuanto mejor sean las relaciones de vínculos cordiales y la cohesión existente entre la familia, menor será la incidencia de estrategias de afrontamiento no productivo.

En 2012, Teque realizó un estudio para encontrar la correlación entre funcionalidad familiar y estrategias de afrontamiento en alumnos del quinto año de secundaria de la I.E. Karl Weiss en Chiclayo. Para lo cual utilizó el Faces III y COPE, con una muestra de 177 adolescentes. En la investigación descriptiva relacional se halló lo siguiente: correlación entre la cohesión con un enfrentamiento activo, buscar ayuda afectiva, y social, reinterpretación positiva, crecimiento y creencias religiosas; también se descubrió una correlación entre la adaptación familiar y las tácticas de planeación, buscar ayuda y un enfrentamiento activo.

### **1.3. Teorías relacionadas al tema**

En este estudio, el marco referencial que vamos a analizar se refiere al funcionamiento familiar y las tácticas de afrontamiento en estudiantes adolescentes.

En un primer momento, se informa sobre estudios referentes a la población, en este caso, la adolescencia, que ha sido conceptualizada como un periodo a través del cual se realizan diversos esfuerzos por comprenderse a uno mismo, se descubre la propia identidad, se busca entender lo que somos y hacia donde enrumbamos nuestro mundo (Santrock, 2004).

Bajo esta perspectiva existen diversas definiciones concernientes a la adolescencia, tal vez la de Erik Erikson (1972) destaque con mayor énfasis, al referir que la adolescencia



implica la identidad propia que buscamos durante ésta etapa, lo que somos y de qué modo nos adaptamos a nuestra sociedad, es entre los 12 y 20 años de edad en donde se manifiesta una sensación de persistencia, apreciación emocional, intercambio en las relaciones interpersonales, afrontamiento de diversas situaciones, aprendizaje en el ámbito social, curiosidad en el aspecto sexual, participación y estimación del entorno. En la actualidad se habla de tres etapas en la adolescencia: pubertad, representada por variaciones físicas y de temperamento entre los 11 y 12 años, una etapa de alejamiento o de un vínculo cercano de compartimiento con sus pares a partir de los 13 y 15 años, y la adolescencia final o tardía, abarcada en los 16 y 18 años.

Es durante este periodo en el que aumentan las variaciones físicas, la conciencia de la apariencia corporal, temores sobre el atractivo y la percepción de fuerza, se siente rabia, sensación de vacío, además de excitación sexual. Varias son las preocupaciones o la desazón percibida. Por otro lado es una aventura hacia algo distinto y novedoso (McConville, 2009).

Empiezan a tener mayor valor el proceso cognitivo, los adolescentes comienzan a racionalizar y anticiparse, fortalecen el pensamiento abstracto. Se aprecian a sí mismos como personas autónomas que reflexionan en base a lo que anhelan para su futuro. Se preguntan qué es lo que son y se observan en las diferentes funciones que desempeñan (McConville, 2009).

Los periodos emocionales-afectivos en cada adolescente se relacionan a episodios de rabia, pesadumbre, temor, ansiedad, timidez, entre otros. Estos cambios se dan frecuentemente. También se puede llegar al consumo de sustancias psicoactivas y trastornos como la anorexia y bulimia. Los sentimientos de inadecuación son grandes y los hace sentirse mal (McConville, 2009).

Bajo este concepto, la relación con los progenitores va mutando, en ocasiones de modo drástico. Se muestra el reto, el conflicto y la falta de apego, aparecen sentimientos de rechazo, rebeldía, abandono, la lucha por autonomía y la falta de identificación. A veces, también aparece una nueva capacidad de cohesión y vinculación, ya que aunque no lo den a conocer, les preocupa la opinión de sus progenitores (McConville, 2009).

Si durante esta etapa el adolescente no concibe una autonomía satisfactoria es posible que busque una salida detonante como huir de la familia, emplear drogas, embarazarse o que

presente conflictos convirtiéndose en un hijo pasivo con escasas capacidades para tomar decisiones (Falicov, 1988).

Por tal razón, en un estudio de Rodríguez (2006) considera que los adolescentes perciben como atemorizante y como causa de un evento estresor, cualquier variación en el equilibrio familiar o situaciones de discordias entre sus progenitores.

En cuanto las relaciones en familia durante la etapa de adolescencia caen en deterioro, se precisa entonces otro modo de relacionarse entre sus miembros. En tal sentido, Estrada (1994) sugiere que lo que más puede colocar a prueba la adaptabilidad familiar puede ser la llegada de la adolescencia.

Bajo esta línea, Megias, Elso, Rodríguez y Navarro (2003) en su trabajo con adolescentes; deducen, que a pesar de ese anhelo de independencia y a las probables discordias que se presenten como efecto por la búsqueda de autonomía, los hijos adolescentes continúan requiriendo del soporte de sus progenitores aun cuando su grupo de pares obtenga mayor relevancia que en periodos pasados de su ciclo de vida, debido a que su hogar es primordial para poder acrecentar sus vínculos interpersonales.

En este sentido, a pesar de los conflictos presentados, el Fondo de las Naciones Unidas de la Infancia (UNICEF), en el Estado mundial de la infancia (2011), considera que es la adolescencia un periodo de nuevas coyunturas y rescata la importancia de invertir en la capacitación y educación de los adolescentes.

Después de corroborar el valor que tiene el hogar en el aprendizaje de cada adolescente, se ha creído conveniente el estudio del funcionamiento familiar, el cual ha sido comprendido como el fruto de la lucha familiar por lograr estabilidad, avenencia y congruencia ante un evento conflictivo en el sistema familiar (McCubbin y McCubbin, 1993, citado en Caque y Lemos, 2008).

También, nos encontramos con que dicha variable es considerada como la interrelación de conexiones emocionales entre los miembros del hogar (cohesión), por lo cual tiene la destreza de variar su organización en pro de afrontar los desafíos presentados en el sistema familiar (adaptabilidad) (Olson, 1989, citado en Ferrer, Miscón, Pino y Pérez, 2013).

En éste sentido, la familia y su adecuada estructuración es apreciada como un grupo de modelos de correspondencia que son empleados entre los miembros del hogar en el

transcurso de su desarrollo, utilizados a través de los roles fijados con influjo del entorno social en los que se manejan (García, Rivera, Reyes y Díaz, 2006).

Según el enfoque sistémico, la familia consiste en el sistema de relación primaria en el que se proyecta la individualización, desarrollo y modificación de la persona. Por ésta razón se puede considerar el sufrimiento del ser humano como una manifestación del sistema familiar disfuncional, bien sea en su interacción interna o con su entorno social. La familia es un sistema que no está cerrado, se autorregula y es propositiva. El sistema es entendido como la unidad conformada por individuos que se relacionan entre ellos mismos, de los cuales nacen respectivos lazos y transacciones que se difunden en todo el sistema. En base a ésta perspectiva, las decisiones que se seleccionen en dicho sistema repercuten en cada integrante de la familia (Jimenez, Amarís y Valle, 2012).

Teniendo en cuenta las diversas conceptualizaciones, se han planteado diversos estudios, entre los cuales podemos encontrar, el del modelo circumplejo de sistemas familiares, que se encuentra compuesto por tres elementos: cohesión (vínculo), flexibilidad (cambio) y comunicación.

La cohesión hace mención al vínculo afectivo desarrollado entre los individuos que conforman el hogar, así como también hace referencia a la autonomía individual de cada miembro dentro del sistema. En cuanto a la adaptación se refiere a la capacidad que presenta el hogar para generar modificaciones en la organización de control; esto quiere decir, que consiste en las competencias que tiene la familia para reestructurar la conexión entre las funciones y los reglamentos de la interrelación, en asociación a los distintos acontecimientos que enfrenta la familia (Olson, 1985, citado en Ruíz, 2015).

Estos dos componentes se estructuran en cuatro niveles que se presentan en forma muy baja a muy alta, atravesando por dos niveles. Los niveles de cohesión en orden ascendente, serían: libertad total, desunión, interrelación y vinculación excesiva. Por otro lado, entre los niveles de adaptación, tenemos: rígido, estructurado, flexible y caótico. Estos cuatro estilos en el sistema, simbolizan el equilibrio en cuanto a la adaptación y cohesión, representando un sistema familiar funcional. Por el contrario, los cuatro tipos extremos involucran a familias desorganizadas y rígidas, por lo tanto disfuncionales (Olson, 1985, citado en Ruíz, 2015).

El modelo circuplejo de Olson es de carácter dinámico, ya que considera que con el pasar del tiempo las familias atraviesan por cambios, también se pueden manejar acorde a las demandas de cada evento, a la etapa familiar, a las fases de desarrollo y sociabilidad de sus integrantes. Según este autor, los niveles de unión y adaptación varían de acuerdo a cómo las familias afrontan eventos perturbadores o en relación al modo progresivo de cada uno de sus miembros (Olson, 1985, citado en Ruíz, 2015).

Posteriormente se adjuntó en el estudio otro componente: la comunicación, atribuida a un constructo que contribuye a la dinámica entre los elementos de adaptación y cohesión. Dicho componente hace mención a la coherencia y conformidad entre los integrantes de la familia en cuanto a normas, expectativas, valores, etc. Las habilidades comunicacionales positivas se encuentran en las familias que son estables, es decir se encuentran en la capacidad de corregir sus niveles de adaptación y cohesión, al acorde de los cambios del desarrollo, en el caso de las familias rígidas se rehusarán al cambio (Olson, 1985, citado en Ruíz, 2015).

En base al estudio de ésta teoría, la familia se clasifica en cuatro tipos en cuanto a la flexibilidad y unión. En flexibilidad, la familia es: a) Caótica: no presenta roles estables, muestra ausencia de líder y disciplina que varía o se encuentra insuficiente. b) Flexible: las funciones que desempeñan son distribuidas por igual, en base a una disciplina igualitaria con adaptación del liderazgo, que toma en cuenta la apreciación de sus miembros. c) Estructurada: en ocasiones todos participan del liderazgo y comparten diferentes funciones, muestran algún grado de cumplimiento de las reglas en forma igualitaria. d) Rígida: presenta roles estables, un líder autoritario, reglas rígida, sin la presencia de variaciones. En cuanto a la unión de las familias son: a) Desligada: con restricciones inflexibles, no presentan muchas similitudes y tampoco existen momentos compartidos entre sus integrantes. b) Separada: cada miembro representa un subsistema, sus restricciones externas e internas son semi-abiertos, aun así, sus restricciones por generación son explícitas, en cuanto lo precisan pueden decidir en temas concernientes a la familia. c) Unida: tienen limitaciones externas medianamente abiertas, hay lugar para que sus miembros se puedan desarrollar. d) Enredada: tiene limitaciones enmarañadas, se le complica encontrar con exactitud la función de cada miembro en el hogar (Russell, Sprenkle y Olson, 1989).

Además, en el modelo de los patrones de comunicación familiar, se especifica la propensión de las familias a utilizar formas de diálogo inamovibles. (Koerner y Fitzpatrick,

2004, citado en Rivero-Lazcano, Martínez-Pampliega, y Iraurgi, 2011). Se conceptualizan según la orientación hacia el diálogo y la orientación a la conformidad, lo cual es primordial en el funcionamiento del hogar. La dirección al diálogo es el punto en que los integrantes generan un ambiente que impulsa a la intervención de manera libre en las relaciones diarias. Aporta material indispensable para afrontar las circunstancias conflictivas de la vida. La dirección hacia la concordancia, hace referencia al punto en el que el intercambio comunicacional de la familia genera un equilibrio en actitudes, principios y creencias; no infiere más cohesión, sino que tiene claros rasgos restrictivos en la mayoría de las familias (Koerner y Fitzpatrick, 2002, citado en Rivero-Lazcano, Martínez-Pampliega, y Iraurgi, 2011).

La familia forma parte primordial del desarrollo de diversos aspectos de las personas, tales como su sociabilidad, resguardo y bienestar; es un ámbito importante en la elaboración de las pautas relacionales del individuo y en las perspectivas que él tenga en un principio sobre su entorno. En este sentido, (Gómez, Lupiani, Bernalte, Miret, y Barreto, 2007) refieren que los arquetipos de conexión asimilados en el hogar, ya sea por aprendizaje vicario o directo, las escalas de principios y los modos orientativos de los progenitores llevan a los hijos a la elaboración de sus propias escalas de principios y estilos de relación. De la misma manera, las personas seleccionan de manera inmediata los elementos de su entorno que coinciden con sus propias perspectivas.

Continuando con la investigación, en lo que concierne a la variable estrategias de afrontamiento, los conceptos que se han tejido son variados, encontrando así que al conjunto de mecanismos de conducta y habilidades proclives a resolver la situación estresante, a reducir las respuestas afectivas o a modificar la valoración que se efectúa del evento conflictivo, se le conoce como las tácticas de afrontamiento (Lazarus y Folkman, 1984). Una definición similar es la de Jimenez, Amaris y Valle, 2012 en donde estos autores señalan que dichas estrategias, serían las percepciones y conductas que el individuo maneja con el objetivo de obtener mejores resultados ante una situación estresante, bien sea para tener armonía en la respuesta emocional o para modificar el problema.

Esta variable también ha sido definida como un procesamiento en particular que es utilizado en distintas circunstancias y que se puede cambiar de acuerdo a las situaciones presentadas (Fernández, 1998). La acepción corresponde a determinadas formas que utilizan

los seres humanos para controlar los eventos estresantes (Pelechano, 2000, citado en Mera y Ortíz, 2012).

Además de ello también se puede encontrar que las tácticas de afrontamiento son conceptualizadas como un grupo de instrumentos mediante los cuales el individuo realiza esfuerzos de pensamiento y conducta, con la finalidad de poder enfrentar las adversidades interiores y las de su ambiente social (Muñoz y Correa, 2012).

En éste sentido, las estrategias de afrontamiento son apreciadas como la idea que tiene la persona en relación a las situaciones estresantes y que ocasionan el afrontamiento del problema (Bedoya, Matos, y Zelaya, 2014).

Con respecto al estudio de dicha variable, se han podido encontrar investigaciones en las que se pueden clasificar a dichas estrategias de la siguiente manera: afrontamiento activo (realizar sacrificios para disminuir el evento estresor), planificación (planear lo que se realizará durante la situación conflictiva), búsqueda de apoyo instrumental (buscar una recomendación o información), búsqueda de ayuda social (tratar de encontrar apoyo en alguien), supresión de acciones que distraen (eliminar el interés en acciones que nos abstraen), religión (hacer partícipe a la religión), reinterpretar de manera positiva y crecer (aprovechar la situación), contener afrontamiento (hacerle frente a la situación de modo pasivo), aceptación (admitir el acontecimiento), abrirse y concentrarse en las emociones (fijar el interés en el suceso y mostrar lo que se siente), negación (rechazo a lo real), inconexión mental (desvincularse psicológicamente), inconexión de la conducta (renunciar a cualquier empeño), consumo étlico y de sustancias (tomar bebidas alcohólicas o estupefacientes), humor (hacer mofa del estresor) (Carver, Sheier y Weintraus, 1989).

Así mismo, encontramos también a Frydenberg y Lewis, que clasifican las estrategias de tal manera: buscar entretenimiento relajante (buscar momentos que nos calmen), empeñarse y obtener triunfos (hace referencia a luchar por una victoria), distraerse con acciones físicas (hace mención a la actividad deportiva), centrarse en lo provechoso (implica enfocarse en sacar el mayor beneficio), enfocarse en arreglar el problema (fijarse en la dificultad para solucionarla), buscar mediación espiritual (confiar en la ayuda de una divinidad), compartir con amigos cercanos (buscar momentos de íntima amistad), recurrir al apoyo de profesionales (pedir ayuda a personas con experiencia), buscar ayuda de los demás (pedir ayuda a otros), buscar pertenencia (desasosiego por lo que piensen los demás), acción

colectiva (formar grupos para recibir apoyo), culparse a sí mismo (se siente responsable del conflicto), crearse esperanzas (percepción de que las cosas marcharán bien), desatender el problema (busca olvidarse del asunto), carencia de afrontamiento (insuficiencia para enfrentar el evento), preocuparse (temor a lo que pueda pasar), guardarlo para sí mismo (se aleja impidiendo que sepan lo que acontece), disminuir la tensión (intentar estar bien) (Frydenberg y Lewis, 1997, citado en Canessa, 2002).

Para enfrentar sucesos estresores tenemos diferentes propuestas, entre éstas, el del modelo teórico de Lazarus y Folkman, el cual refiere que hay tácticas de afrontamiento orientadas a la emoción y otras enfocadas al conflicto, representadas funcional y disfuncionalmente (Lazarus y Folkman, 1986, citado en Amaris, Medarriaga, Valle y Zambrano, 2013).

En el primero se produce la idea inicial de que la persona percibe que no tiene la capacidad de hacer algo para cambiar las circunstancias amenazantes del entorno, por lo que utiliza un conjunto de procedimientos de cognición con los que trata de reducir el desbalance emotivo, como son: evasión, reducción, alejamiento, atención exclusiva, equiparación óptima y la aplicación de valores adecuados de los eventos frustrantes. El afrontamiento enfocado en el problema se efectúa cuando los eventos que se le manifiestan a la persona resultan percibidas como vulnerables a alguna modificación. Estas maneras de afrontar el problemas se encuentran inclinadas a la conceptualización del conflicto, buscan el remedio y utilizan diversas alternativas con respecto a lo que cuesta y la ganancia que se obtiene (Lazarus y Folkman, 1986, citado en Amaris, Medarriaga, Valle y Zambrano, 2013).

Encontramos también un enfoque relevante que es el modelo transaccional de estrés y afrontamiento (Lazarus y Folkman 1984, citado en Rodríguez, Zúñiga, Contreras, Gana y Fortunato, 2016) el cual nos indica que esta confrontación radica en la constante valuación y revaluación de las tácticas que tienen los seres humanos para hacerle frente a un evento perjudicial y su propósito es reducir el evento estresante.

Debido a los acontecimientos estresantes, las personas ejecutan las siguientes formas de valuaciones: en la que se evalúa si el acontecimiento perjudica o no (primaria); y en la que se evalúa la capacidad o habilidades para enfrentarse a dicho conflicto (secundaria, autoeficacia percibida). En la segunda evaluación, los individuos se cuestionarán si son capaces, si sus destrezas y medios alcanzarán para hacerle frente al suceso estresor. De este

modo, el afrontamiento va a depender de la segunda evaluación (Lazarus y Folkman 1984, citado en Rodríguez, Zúñiga, Contreras, Gana y Fortunato, 2016).

Para poder afrontar el estrés, las personas utilizan estrategias en el aspecto cognitivo y/o conductual, para interferir en la relación entre la apreciación de lo preocupante y el transcurso de adecuación. La capacidad para lidiar con eventos perturbadores depende de los recursos de afrontamiento de cada ser humano (Paris y Omar, 2009; Nava, Ollua, Zaira y Soria, 2010; Ortega y Salanova, 2016).

Continuando con los diversos enfoques, también nos encontramos con la teoría de Frydenberg y Lewis, que nos muestra tres tipos de afrontamiento: productivo (se expresan comportamientos encaminados a solucionar problemas), no productivo o de no afrontamiento (inmiscuye lo relacionado a sentirse culpable, alejamiento del entorno colectivo o conductas que no se encuentran encauzadas a la solución del problema) y dirigidas a los demás (vinculadas a tácticas que involucran a otras personas, como proponerse encontrar soporte en el entorno social, espiritual o profesional) (Frydenberg y Lewis, 1996, citado en Viñas, González, García y Malo, 2015).

Del mismo modo, los estilos de afrontamiento se pueden diferenciar de acuerdo a la función activa o pasiva que desempeña el individuo ante un evento estresante. El afrontamiento activo es concomitante a la actuación que el individuo realiza para proseguir con su vida a pesar del sufrimiento, incluyendo un acertado empleo de las emociones, propiciando mayor bienestar y óptimos vínculos afectivos. El afrontamiento pasivo se asocia con la percepción de pérdida de control de la situación estresante y acciones que generen el apoyo de los demás (dependencia) (Contreras y Esguerra, 2006).

En cuanto al proceso de afrontamiento se han podido estudiar dos categorías: las de actuaciones directas y las formas atenuantes. Las primeras son conductas dirigidas a modificar una interrelación conflictiva en su ambiente físico o en la sociedad (Viñas, Caparros y Masegú, 1999, citado en Macías, Madarriaga, Valle y Zambrano, 2013). Los segundos, no pretenden un enfrentamiento directo de los eventos perturbadores, por el contrario ocasionan en la persona una reducción de la respuesta emotiva ocasionada por el problema. Desde este punto, los trabajos de Fantin, Florentino y Correche (2005) determinan que en el primer recurso, el individuo ejecuta una reducción de la tensión; es decir, al idear



algo positivo, genera de modo pasivo opciones que lo llevan a prever el conflicto, lo que le produce sentimientos de satisfacción.

Los adolescentes, según Cervantes (2005), muestran inclinación hacia un afrontamiento enfocado en el problema; aunque, tiene tendencia a ser atenuante cuando se mezcla con estrategias de evasión y darse esperanzas, desatender el desafío y otras (Della-Mora, 2006; Fraudela, Luengo, Romero, Villar y Sobral, 2006, citado en Amaris, Medarriaga, Valle y Zambrano, 2013). (McCubbin y McCubbin, 1993, citado en Caque y Lemos, 2008) Adicionalmente, se encontró que los jóvenes para afrontar las situaciones complicadas aplican lo siguiente: exteriorización de las emociones, empleo de la diversión, seguridad en las opciones de positivismo, ayuda del entorno concerniente a nuestra sociedad, resolución de conflictos en la familia, huir de los conflictos, buscar soporte espiritual, empleo de actividades que demanden de esfuerzo, sentido del humor y distracción (Della-Mora, 2006; Krzemien, Monchietti y Urquijo, 2004; Frydenberg, 2002, citado en Amaris, Medarriaga, Valle y Zambrano, 2013).

Un dato relevante es el de Fallon y Browles (2001), quienes refieren que los adolescentes se amoldan mejor cuando se encuentran en un entorno familiar caracterizado por la cohesión, expresión, organización y cuando se refuerza su autonomía. El clima ideal de la familia emplea modos de comunicación eficientes y brinda a los adolescentes el soporte necesario, la opción de dar a conocer sus percepciones, propiciar dudas, proponer proyectos y expresarlos libremente bajo un ambiente que muestre la habilidad de noción del muchacho en desarrollo (Torres y Rangel, 2009; González, Montoya, Casullo y Bernabéu, 2002). Fallon y Browles (2001) indicaron que la idea de organización y unión familiar, vinculadas a la consideración por el crecimiento personal, se encuentran correspondidas por un eficiente nivel de adaptación funcional en adolescentes. Contrariamente, ante la presencia de maltrato en el hogar, se puede propiciar inadecuación en el niño (Higgins y McCabe, 2003). El funcionamiento inadecuado en un hogar, puede incidir en que los integrantes enfrenten el problema individualmente y de manera disfuncional.

Otro dato importante es el de Macías, Madarriaga, Valle y Zambrano (2013) quienes sugieren que el afrontamiento de las familias en cuanto al enfoque sistémico, guía la mirada al sistema del hogar como: relaciones en las cuales el afrontamiento personal y el de la familia, forman una sucesión de acciones que se repercuten recíprocamente, a la vez que estas relaciones y maneras de conducirse se ponen en contexto con la cultura.

#### **1.4. Formulación del problema**

¿Existe relación entre el funcionamiento familiar y las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo?

#### **1.5 Justificación**

Considerando que es en la etapa de adolescencia en donde se generan mayores conflictos debido a los cambios que se presentan continuamente, a la necesidad de adaptación social, y a la vulnerabilidad propia de la edad, aunado a ello la realidad en la que nos encontramos en la actualidad, con problemas como la drogadicción, delincuencia, bullying, embarazo precoz, entre otros y a la necesidad que tienen los adolescentes de tomar decisiones a diario, que repercutirán positiva o negativamente en su vida cotidiana, se ha creído conveniente realizar la presente investigación en donde se podrán conocer cuáles son las estrategias empleadas por cada adolescente ante diferentes eventos estresores.

Así mismo, se han adherido investigaciones sobre el funcionamiento familiar, debido a que al sistema familiar se le ha considerado como el elemento principal en el desarrollo físico y psicológico de todo adolescente, siendo también el principal medio para la obtención de capacidades y habilidades que le permitan al adolescente enfrentar los diversos conflictos internos y de su entorno social.

Por lo tanto, se han correlacionado los constructos de funcionamiento familiar y tácticas de afrontamiento porque se pretende encontrar la concomitancia entre la familia y el modo de afrontamiento empleado por los adolescentes ante situaciones adversas, las cuales servirán para una mayor concientización sobre la formación estructural adecuada de la familia y también como fuente de información a la población en general, primordialmente para quienes están abocadas al ámbito de la psicología educativa, con el fin de que se puedan crear talleres o un plan de intervención acorde a la problemática.

Además, se ha creído conveniente realizar esta investigación porque a pesar de que se ha dado el estudio de ambos constructos a nivel nacional e internacional, en nuestra localidad, son escasos los estudios de estas variables y se necesita ahondar mucho más en el tema; por esta razón, el presente trabajo será de útil ayuda a estudios que se realicen posteriormente.

## **1.6 Hipótesis**

### **1.6.1. Hipótesis General**

Hi: Existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.

Ho: No existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.

### **1.6.2. Hipótesis específicas**

H1: La dimensión de cohesión del funcionamiento familiar se relaciona significativamente con las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.

H2: La dimensión de flexibilidad del funcionamiento familiar se relaciona significativamente con las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.

H3: La dimensión facilitadora del funcionamiento familiar se relaciona significativamente con las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.

## **1.7. Objetivos**

### **1.7.1. Objetivo General**

Determinar la relación entre el funcionamiento familiar y las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.

### **1.7.2. Objetivos específicos**

- Identificar los niveles del funcionamiento familiar y sus dimensiones en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.
- Identificar las estrategias de afrontamiento predominantes en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.

- Establecer la relación entre la dimensión de cohesión del funcionamiento familiar y las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.
- Establecer la relación entre la dimensión de flexibilidad del funcionamiento familiar y las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.
- Establecer la relación entre la dimensión facilitadora del funcionamiento familiar y las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.

## **II. Material y métodos**

### **2.1. Tipo y diseño de investigación**

#### **2.1.1. Tipo de investigación**

Este trabajo es cuantitativo, ya que recurrió a datos recopilados con el fin de corroborar planteamientos distintos, basados en el cálculo de números y el análisis estadístico, con el propósito de instituir modelos conductuales y evidenciar teorías. Este estudio corresponde al tipo correlacional porque permitió la asociación de determinadas variables (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

#### **2.1.2. Diseño de investigación**

La investigación es no experimental porque se efectuó sin el manejo de los constructos y nos centramos en observar el fenómeno en su entorno original para luego ser analizado (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

### **2.2. Población y muestra**

#### **2.2.1. Población**

Se ha contado con 837 escolares de un colegio nacional en Chiclayo.

#### **2.2.2 Muestra**

Para fines del trabajo, se empleó un muestreo aleatorio simple formado por 230 adolescentes de ambos sexos, cursando desde el tercero hasta el quinto grado de secundaria,

con edades que oscilan entre 14 y 18 años, en una institución educativa estatal en el distrito de Chiclayo.

Los criterios que fueron considerados para la elección consisten en lo siguiente:

### **Criterios de Inclusión**

- Alumnos en secundaria que formen parte del centro educativo.
- Estudiantes hombres y mujeres.
- Colegiales que fluctúan entre los 14 a 18 años.

### **Criterios de exclusión**

- Alumnos del nivel primario.
- Escolares inclusivos.

## **2.3. Variables, operacionalización**

### **Variable 1: Funcionamiento familiar**

**Definición conceptual:** es la interrelación de conexiones emocionales entre los integrantes del hogar (cohesión), por lo cual tiene la destreza de variar su organización en pro de afrontar los desafíos presentados en el sistema familiar (adaptabilidad) (Olson, 1989, citado en Ferrer, Miscón, Pino y Pérez, 2013).

**Definición operacional:** este constructo se evaluará a través de tres dimensiones: cohesión, flexibilidad y facilitadora, según la escala de evaluación de la cohesión y adaptabilidad familiar Faces IV.

### **Variable 2: Estrategias de afrontamiento**

**Definición conceptual:** son las percepciones y conductas que el individuo maneja con el objetivo de obtener mejores resultados ante una situación estresante, bien sea para tener armonía en la respuesta emocional o para modificar el problema (Jimenez, Amarís y Valle, 2012).

**Definición operacional:** se realizará la evaluación a través de 18 tácticas: Rp, Es, Ai, Po, Dr, Fi, Ap, Ae, So, As, Pr, Pe, Hi, Na, Ip, Rt, Re y Cu (Canessa, 2002).

## Operacionalización

Variable	Dimensiones	Indicadores	Técnica
Funcionamiento familiar	Cohesión	Cohesión: interrelación de conexiones emocionales.	Fases IV
		Desunión: separación	
		Sobreinvolucramiento: sobreprotección	
	Flexibilidad	Flexibilidad: adaptación	
		Rígido: roles estables.	
		Caótico: no presenta roles estables.	
Facilitadora	Comunicación: coherencia y conformidad en normas.		
	Satisfacción: sensación de bienestar.		
Estrategias de afrontamiento	Dirigidas a solucionar el conflicto.	Rp: Resuelve el desafío.	ACS
		Es: cumplimiento de metas.	
		Ai: buscar amistades.	
		Po: perspectiva óptima.	
		Dr: eventos que relajen.	
		Fi: hacer deporte.	
	Dirigido a otros.	Ap: buscar ayuda de personas con experiencia.	
		Ae: buscar apoyo de Dios.	
		So: ayuda de los demás.	
		As: recurre al entorno.	
	Afrontamiento improductivo	Pr: miedo al futuro.	
		Pe: preocupación por lo que otros piensen.	
		Hi: recurre a la fantasía.	
		Na: no afronta el problema.	
		Ip: busca desentenderse.	
Rt: disminuye la tensión a través del llanto.			
Re: se guarda los problemas.			
Cu: se culpa a sí mismo.			

## 2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

La escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar (Faces IV) realizada por Olson, Gorall, y Tiesel (2006). Se evalúa la funcionalidad familiar, la prueba está diseñada para todos los integrantes de la familia que tengan una edad mayor a 12 años. Consta de 62 preguntas, las cuales se dividen en tres subdimensiones: cohesión, flexibilidad y facilitadora, el tipo de respuesta es Likert presentando 5 opciones (TA, GD, I, GA, TA). Para la puntuación se realiza una adición con los puntos de cada subdimensión. En la versión inicial en inglés, los creadores estadounidenses consiguieron una validez de criterio. En lo concerniente a la confiabilidad de la escala se empleó el Alfa de Cronbach para corroborar la consistencia interna, obteniendo: D=0.87, I=0.77, R=0.83, C=0.85, CB=0.89, FB=0.80.

Posteriormente la escala fue adaptada en Perú por Terán (2012), evaluando la funcionalidad familiar. La población estuvo compuesta por escolares fluctuantes entre 12 y 17 años (hombres y mujeres) de secundaria, para lo cual se obtuvo una validez factorial, cuyo índice de KMO estuvo por encima de 0,50. La confiabilidad se empleó haciendo uso de la consistencia interna con Alfa de Cronbach 0.84.

La escala de afrontamiento para adolescentes (ACS) de Frydenberg y Lewis (1996) mide las tácticas que emplean los menores al enfrentar desafíos. Consta de 80 preguntas, una abierta (otras estrategias que utiliza) y 79 cerradas, las cuales se distribuyen en 3 tipos de enfrentamiento, DRP, en RD y el I, además está dividida en 18 subdimensiones: Rp, Es, Ai, Po, Dr, Fi, Ap, Ae, So, As, Pr, Pe, Hi, Na, Ip, Rt, Re y Cu . Los reactivos se evalúan a través de Likert con 5 puntuaciones ordinales: NON. LHR. MHAV. MHM. MHMF. Se suma el puntaje de cada escala, y se coloca en donde se indica el puntaje total. Las puntuaciones obtenidas se multiplican por 4, 6 u 8, dependiendo de la indicación. En la versión original australiana, los autores obtuvieron una validez de consistencia interna 0,75 y coeficiente de fiabilidad test-retest 0,68 (González, Montoya, Casullo y Bernabéu, 2002).

El ACS fue adaptado en Lima por Canessa (2002). En una investigación con 1263 escolares (hombres y mujeres), fluctuantes entre 14 a 17 años, llegando a concluir que el instrumento tiene validez de constructo porque presenta relaciones de ítem-test en todas sus escalas con óptimos niveles de significación. En confiabilidad, el Alfa de Cronbach fluctúa entre 0.48 a 0.84.

Posteriormente, Gonzáles y Quiroga (2016) en una investigación examinaron la validez del ACS, para lo cual aplicaron V de Aiken, encontrando que la prueba mide la variable planteada; también emplearon el método ítem-test, obteniendo en cada uno de los ítems un coeficiente de correlación mayor a 0.30. En confiabilidad, el Alfa de Cronbach se sitúa por encima de 0.70.

## **2.5. Procedimiento para la recolección de datos**

Las escalas después de ser aplicadas fueron calificadas y trasladadas a la base de datos en donde se realizó el estudio y tabulación. Además, se computaron la media y desviación estándar. Las cifras fueron recopiladas en el SPSS, después se seleccionó y aplicó el estadístico correspondiente para la obtención de significancia entre ambas variables.

## **2.6. Criterios éticos**

Se consideró el siguiente criterio: primero, se solicitó la aprobación del tema a investigar para que posteriormente se realice el trabajo en base al protocolo de investigación aprobado. Seguidamente, antes de iniciar la evaluación se realizó el permiso, para lo cual se pidió la colaboración optativa, así mismo se les informó a los participantes sobre la intención con la que se realiza dicha investigación, el tiempo a emplear y los pasos a seguir, el derecho que tienen a denegar la propuesta o a retirarse cuando lo deseen, también se les comunicó que no recibirían beneficios de ningún tipo, además se les informó sobre la confidencialidad de la prueba a ejecutar y con quien contactarse en caso requieran respuestas a sus interrogantes (American Psychological Association, 2017).

También se brindó información adecuada sobre los resultados de la investigación y se tuvo en cuenta medidas lógicas para corregir las ideas erróneas en las que puedan caer los estudiantes (American Psychological Association, 2017).

## **2.7. Criterios de rigor científico**

Para este estudio, se contó con el asesoramiento de personas especializadas en el rubro, con la finalidad de evaluar lo realizado en cuanto a la temática en estudio (Suárez, 2007).

Los datos obtenidos mediante la evaluación con las escalas empleadas, fueron debidamente verificados. Además, los resultados serán objeto de comparación con investigaciones realizadas con anterioridad (Suárez, 2007).



### III. Reporte de resultados

#### 3.1. Resultados

**Tabla 1**

*Niveles del FF en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.*

FUNCIONAMIENTO FAMILIAR						
<i>Niveles</i>	Alto		Medio		Bajo	
<i>Dimensiones</i>	N	%	N	%	N	%
Cohesión	61	26,52%	73	31,74%	96	41,74%
Flexibilidad	42	18,26%	108	46,96%	80	34,78%
Facilitadora	78	33,91%	40	17,39%	112	48,70%
Funcionamiento Familiar	79	34,35%	57	24,78%	94	40,87%

*Fuente: Datos adquiridos en el estudio*

Se aprecia en la tabla 1, la prevalencia del nivel bajo en la dimensión de cohesión (41,74 %), así como también un nivel medio en flexibilidad (46,96 %) y un nivel bajo en la dimensión facilitadora (48,70 %), obteniendo un nivel bajo de FF (40,87 %).

**Tabla 2**

*Análisis descriptivo de las estrategias de afrontamiento enfocadas en solucionar el conflicto en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.*

Estrategias de Afrontamiento						
Niveles Estrategias	Utilizada con frecuencia		Algunas veces		Poco utilizada	
	N	%	N	%	N	%
Concentrarse en resolver el problema (Rp)	49	21,30%	23	10,00%	158	68,70%
Esforzarse y tener éxito (Es)	78	33,91%	20	8,70%	132	57,39%
Invertir en amigos íntimos (Ai)	97	42,17%	51	22,17%	82	35,65%
Fijarse en lo positivo (Po)	41	17,83%	16	6,96%	173	75,22%
Buscar diversiones relajantes (Dr)	152	66,09%	0	0,00%	78	33,91%
Distracción física (Fi)	138	60,00%	25	10,87%	67	29,13%

*Fuente: Datos adquiridos en el estudio*

Se aprecia en la tabla 2, el dominio de las estrategias de afrontamiento: Ai (42,17 %), Dr (66,09 %) y Fi (60,00 %). Además, se estima que las menos utilizadas serían: Rp (68,70 %), Es (57,39 %) y Po (75, 22 %).

**Tabla 3**

*Análisis descriptivo de las estrategias de afrontamiento referencia a otros en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.*

Niveles Estrategias	Estrategias de Afrontamiento					
	Utilizada con frecuencia		Algunas veces		Poco utilizada	
	N	%	N	%	N	%
Buscar ayuda profesional (Ap)	50	21,74%	36	15,65%	144	62,61%
Buscar apoyo espiritual (Ae)	70	30,43%	0	0,00%	160	69,57%
Acción social (So)	47	20,43%	25	10,87%	158	68,70%
Buscar apoyo social (As)	50	21,74%	0	0,00%	180	78,26%

*Fuente: Datos adquiridos en el estudio*

Se evidencia en la tabla 3 que las tácticas de afrontamiento en referencia a otros, son las menos empleadas: Ap (62,61 %), Ae (69, 57 %), So (68, 70 %) y As (78, 26 %).

**Tabla 4**

*Análisis descriptivo de las estrategias de afrontamiento no productivo en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.*

Estrategias de Afrontamiento						
Niveles Estrategias	Utilizada con frecuencia		Algunas veces		Poco utilizada	
	N	%	N	%	N	%
Preocuparse (Pr)	73	31,74%	17	7,39%	140	60,87%
Buscar pertenencia (Pe)	59	25,65%	0	0,00%	171	74,35%
Hacerse ilusiones (Hi)	126	54,78%	20	8,70%	84	36,52%
Falta de afrontamiento (Na)	128	55,65%	16	6,96%	86	37,39%
Ignorar el problema (Ip)	138	60,00%	13	5,65%	79	34,35%
Reducción de la tensión (Rt)	84	36,52%	27	11,74%	119	51,74%
Reservarlo para sí (Re)	86	37,39%	14	6,09%	130	56,52%
Auto inculparse (Cu)	159	69,13%	16	6,96%	55	23,91%

*Fuente: Datos adquiridos en el estudio*

Se aprecia en la tabla 4 un mayor empleo de las estrategias de afrontamiento: Hi (54,78 %), Na (55,65 %), Ip (60,00 %) y Cu (69,13 %). Además, se estima que las menos utilizadas son: Pr (60,87 %), Pe (74,35 %), Rt (51,74 %) y Re (56,52 %).

**Tabla 5**

*Relación entre la dimensión de cohesión y las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.*

<b>Estrategias de Afrontamiento</b>	<b>Cohesión</b>		
	<b>r</b>	<b>rho</b>	<b>Sig.</b>
Concentrarse en resolver el problema (Rp)	.218	.230	<b>.000**</b>
Esforzarse y tener éxito (Es)	.120	.134	<b>.042*</b>
Invertir en amigos íntimos (Ai)	.120	.128	.052
Fijarse en lo positivo (Po)	.269	.272	<b>.000**</b>
Buscar diversiones relajantes (Dr)	.100	.105	.113
Distracción física (Fi)	.049	.066	.466
Buscar ayuda profesional (Ap)	.213	.222	<b>.001**</b>
Buscar apoyo espiritual (Ae)	.170	.174	<b>.008**</b>
Acción social (So)	.159	.154	<b>.020*</b>
Buscar apoyo social (As)	.203	.201	<b>.002**</b>
Preocuparse (Pr)	.156	.166	<b>.012*</b>
Buscar pertenencia (Pe)	.208	.206	<b>.002**</b>
Hacerse ilusiones (Hi)	.163	.159	<b>.016*</b>
Falta de afrontamiento (Na)	.009	.004	.958
Ignorar el problema (Ip)	.040	.036	.592
Reducción de la tensión (Rt)	-.025	-.024	.717
Reservarlo para sí (Re)	-.111	-.112	.090
Auto inculparse (Cu)	.014	.012	.861

\*  $p < 0.05$ ; correlación significativa

\*\*  $p < 0.01$ ; correlación altamente significativa

Se aprecia en la tabla 5, la correlación altamente significativa entre la dimensión de cohesión con las estrategias: Rp ( $\rho = .230$ ), Po ( $\rho = .272$ ), Ap ( $\rho = .222$ ), Ae ( $\rho = .174$ ), As ( $\rho = .201$ ) y Pe ( $\rho = .206$ ); también se estima correlación significativa con Es ( $\rho = .134$ ), So ( $\rho = .154$ ), Pr ( $\rho = .166$ ) y Hi ( $\rho = .159$ ). Además, se estima que no hay relación significativa entre la dimensión de cohesión con las EA: Ai, Dr, Fi, Na, Ip, Rt, Re y Cu.

**Tabla 6**

*Relación entre la dimensión de flexibilidad y las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.*

<b>Estrategias de Afrontamiento</b>	<b>Flexibilidad</b>		
	<b>r</b>	<b>rho</b>	<b>Sig.</b>
Concentrarse en resolver el problema (Rp)	.186	.215	<b>.001**</b>
Esforzarse y tener éxito (Es)	.212	.212	<b>.001**</b>
Invertir en amigos íntimos (Ai)	.157	.151	<b>.022*</b>
Fijarse en lo positivo (Po)	.199	.203	<b>.002**</b>
Buscar diversiones relajantes (Dr)	.128	.126	.056
Distracción física (Fi)	.194	.183	<b>.005**</b>
Buscar ayuda profesional (Ap)	.272	.281	<b>.000**</b>
Buscar apoyo espiritual (Ae)	.061	.063	.344
Acción social (So)	.141	.143	<b>.030*</b>
Buscar apoyo social (As)	.301	.296	<b>.000**</b>
Preocuparse (Pr)	.167	.175	<b>.008**</b>
Buscar pertenencia (Pe)	.137	.139	<b>.035*</b>
Hacerse ilusiones (Hi)	.125	.118	.074
Falta de afrontamiento (Na)	.026	.025	.701
Ignorar el problema (Ip)	.113	.107	.105
Reducción de la tensión (Rt)	.008	.003	.959
Reservarlo para sí (Re)	-.066	-.065	.323
Auto inculparse (Cu)	.121	.126	.057

\*  $p < 0.05$ ; correlación significativa

\*\*  $p < 0.01$ ; correlación altamente significativa

Se aprecia en la tabla 6 la existencia de correlación altamente significativa entre la dimensión de flexibilidad y las tácticas: Rp (rho = .215), Es (rho = .212), Po (rho = .203), Fi (rho = .183), Ap (rho = .281), As (rho = .296) y Pr (rho = .175), también se estima una correlación significativa con Ai (rho = .151), So (rho = .143) y Pe (rho = .139). Además, se observa que no hay correlación significativa con las estrategias de afrontamiento: Dr, Hi, Na, Ip, Rt, Re y Cu.

**Tabla 7**

*Relación entre la dimensión facilitadora y las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.*

Estrategias de Afrontamiento	Facilitadora		
	r	rho	Sig.
Concentrarse en resolver el problema (Rp)	.277	.277	<b>.000**</b>
Esforzarse y tener éxito (Es)	.236	.241	<b>.000**</b>
Invertir en amigos íntimos (Ai)	.203	.200	<b>.002**</b>
Fijarse en lo positivo (Po)	.359	.357	<b>.000**</b>
Buscar diversiones relajantes (Dr)	.159	.151	<b>.022*</b>
Distracción física (Fi)	.117	.113	.088
Buscar ayuda profesional (Ap)	.189	.191	<b>.004**</b>
Buscar apoyo espiritual (Ae)	.214	.213	<b>.001**</b>
Acción social (So)	.057	.052	.433
Buscar apoyo social (As)	.251	.246	<b>.000**</b>
Preocuparse (Pr)	.180	.194	<b>.003**</b>
Buscar pertenencia (Pe)	.163	.158	<b>.016*</b>
Hacerse ilusiones (Hi)	.221	.216	<b>.001**</b>
Falta de afrontamiento (Na)	-.037	-.033	.618
Ignorar el problema (Ip)	-.050	-.044	.504
Reducción de la tensión (Rt)	-.043	-.035	.599
Reservarlo para sí (Re)	-.100	-.095	.150
Auto inculparse (Cu)	-.065	-.065	.328

\*  $p < 0.05$ ; correlación significativa

\*\*  $p < 0.01$ ; correlación altamente significativa

Se aprecia en la tabla 7, la correlación existente entre la dimensión facilitadora con las estrategias: Rp (rho = .277), Es (rho = .241), Ai (rho = .200), Po (rho = .357), Ap (rho = .191), Ae (rho = .213), As (rho = .246), Pr (rho = .194) y Ai (rho = .200), también se aprecia correlación significativa con Dr (rho = .151) y Pe (rho = .158). Además, se estima que no hay correlación significativa con las estrategias de afrontamiento: Fi, So, Na, Ip, Rt, Re y Cu.

### 3.2. Discusión de los resultados

En el estudio de las tácticas de afrontamiento de Frydenberg y Lewis (2000) se refiere que cuando los adolescentes enfrentan sus problemas de modo eficaz recurren a los tipos catalogados como productivos o con buen funcionamiento, uno sería el dirigido a resolver el problema, que implica afrontar los conflictos de modo directo y el otro es en alusión a los demás, que revela la búsqueda de apoyo por parte de otras personas. Sin embargo, cuando no pueden resolver las dificultades de manera efectiva, surge el empleo de estrategias no productivas o disfuncionales.

En la actualidad según Palomar (2012) se estima que la familia es el componente esencial para el progreso de sus integrantes, debido a que brinda recursos necesarios para sociabilizar y para el mejoramiento personal del adolescente. Por lo tanto, se mantiene la expectativa de que el hogar contribuya al manejo de tácticas de afrontamiento, primordialmente las enfocadas en resolver los problemas y haciendo referencia a los otros, debido a que son consideradas productivas en la resolución de conflictos o eventos estresantes.

Considerando lo expuesto, se desarrolló esta investigación, cuyo objetivo fue determinar la relación entre el funcionamiento familiar y las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.

En cuanto al funcionamiento familiar (ver tabla 1), se ha podido encontrar que en la dimensión de unión, el grado que predomina en la muestra es bajo; es decir, un mayor porcentaje de adolescentes conciben a sus familias como carentes de vínculos afectivos, de igual manera en la dimensión facilitadora destaca el nivel bajo, lo cual refiere que la mayoría percibe a su grupo primario de apoyo como un sistema con inadecuados recursos para la comunicación; en la dimensión de flexibilidad se ha obtenido predominancia del nivel medio, con tendencia a presentar cambios adaptativos en cuanto a las reglas establecidas en la familia. En base a los hallazgos presentados, se ha encontrado un nivel bajo en el funcionamiento familiar.

En contraposición a ello, se encuentra el trabajo de Hernández, Valladares, Rodríguez y Selín (2017), quienes hallaron en los adolescentes un adecuado funcionamiento familiar, acompañado de un óptimo diálogo, unión y agrado en el hogar.



En lo que respecta a las tácticas de afrontamiento (ver tabla 2, 3 y 4), se encontró mayor predominancia en autoinculparse; es decir, los adolescentes tienden a responsabilizarse de los problemas que les suceden; aunado a ello, buscan entretenimiento físico y relajante, como las actividades de ocio y el deporte; utilizan la estrategia de desentenderse del conflicto, pretendiendo no asumir el evento estresor; además de la falta de afrontamiento, reflejando la incapacidad de poder enfrentar sus problemas con tendencia a desarrollar síntomas psicósomáticos; también emplean la estrategia de hacerse ilusiones, con la perspectiva de que todo tendrá un final feliz; así mismo, invierten en amigos íntimos, buscando relaciones cercanas. Estos resultados nos permiten aseverar que los adolescentes sí emplean algunas estrategias funcionales; sin embargo, hacen un mayor uso de las estrategias no productivas. En comparación a ello, encontramos la investigación de Espinoza, Guamán y Sigüenza (2018) sobre las maneras que tienen los menores de afrontar los desafíos, donde se halló coincidencia con el empleo de estrategias de distracción física y diversión relajante; aunque difiere en el estilo, al ser las estrategias productivas las de mayor predominio.

Los resultados obtenidos se pueden explicar según el estudio de Cervantes (2005), quien refiere que los adolescentes muestran inclinación hacia un afrontamiento enfocado en el problema; aunque, tiene tendencia a ser atenuante cuando se mezcla con estrategias que buscan evadir el conflicto, hacerse ilusiones, ignorar el problema, entre otras.

En cuanto a la cohesión, se encuentra una relación altamente significativa con enfocarse en resolver el desafío, enfocarse en lo aprovechable, recurrir a la ayuda de profesionales y buscar mediación espiritual; además de ello, se evidencia una relación significativa con las tácticas de empeñarse y obtener triunfos, acción social, preocuparse, buscar pertenencia y hacerse ilusiones. Denotando así, que en cuanto mayor sea el nexo emotivo, caracterizado por la unión entre las personas que componen la familia, mayor será el empleo de estrategias funcionales (ver tabla 5). Esto es explicado por Olson (1985), quien señala que cuando en la familia se presenta una adecuada conexión afectiva, acompañada por sentimientos de pertenencia de grupo, los adolescentes se inclinan a emplear tácticas para progresar, integrarse y buscar ayuda de los demás.

En lo que corresponde a la flexibilidad en el sistema, se evidenció una relación altamente significativa en centrarse y resolver el problema, empeñarse y obtener triunfos, enfocarse en lo aprovechable, distracción física, recurrir al apoyo de profesionales, buscar

ayuda de los demás y preocuparse, igualmente, se halló una relación significativa con las estrategias que implican buscar momentos de íntima amistad, acción social y buscar pertenencia, concluyendo que a mayor adaptación a los cambios y las normas constituidas en el sistema, mayor es la prevalencia de estrategias enfocadas en afrontar el problema de manera óptima (ver tabla 6). Este hallazgo coincide con el de Teque (2012) quien encontró relación significativa entre la adaptación en el sistema y las tácticas de búsqueda de ayuda, planificación y afrontamiento activo.

Conforme a estos hallazgos, se encontró que en la dimensión facilitadora de la familia, existe una relación altamente significativa con solucionar el conflicto, empeñarse y obtener triunfos, buscar momentos de íntima amistad, enfocarse en lo aprovechable, buscar ayuda profesional, buscar ayuda de los demás, preocuparse y crearse esperanzas, también se halló correlación significativa con la estrategia de buscar pertenencia y diversiones relajantes. De esta manera se puede inferir que mientras mayor sea el nivel de comunicación y satisfacción familiar, mayor será el empleo de estrategias enfocadas en resolver el problema (ver tabla 7). Esto es ratificado por Koerner y Fitzpatrick (2004) en el modelo de los patrones de comunicación familiar, en donde especifican la propensión de las familias a utilizar formas de diálogo inamovible. Se conceptualizan según la orientación hacia el diálogo y la conformidad, lo cual es primordial en el funcionamiento familiar. La dirección al diálogo es el punto en que los integrantes generan un ambiente que impulsa a la intervención de manera libre en las relaciones diarias. Aporta material indispensable para afrontar las circunstancias conflictivas de la vida.

En base a lo hallado, se puede afirmar que existen relaciones positivas altamente significativas entre el funcionamiento familiar y las tácticas de afrontamiento: enfocarse en solucionar el conflicto, empeñarse y obtener triunfos, buscar momentos de íntima amistad, enfocarse en lo aprovechable, recurrir al apoyo de profesionales, buscar mediación espiritual, buscar ayuda de los demás y buscar pertenencia. Además, se han encontrado relaciones positivas significativas con las tácticas de afrontamiento: recurrir a diversiones relajantes, preocuparse y crearse esperanzas. Estos resultados nos permiten aseverar que en cuanto mejor sea el vínculo afectivo, la adecuación y la comunicación en el hogar, mayor será la ejecución de tácticas de afrontamiento abocadas a resolver los eventos estresores, mostrando compromiso, optimismo, apertura hacia el entorno más cercano y creencias religiosas; así como también, una mejor predisposición de buscar ayuda de personas con

conocimientos que les puedan orientar, mayor empleo de actividades deportivas, mostrando preocupación por el futuro, con la esperanza de que el problema se solucionará; es decir, ante un adecuado funcionamiento familiar, se emplean estrategias de afrontamiento productivas.

Por lo inferido anteriormente, se puede contrastar dicha información con el modelo cognitivo de Sandler, Wolchick, MacKinnon, Ayers y Roosa (1997), en donde se hace alusión a que las acciones de los muchachos se encuentra interferida por la idea que tienen de la interacción con sus progenitores, en lugar de su propio comportamiento. De tal manera que la percepción de ser apoyados por sus padres se relaciona con el incremento de su estima personal, adaptación a la sociedad, idea de control y eficiencia en el enfrentamiento de sucesos perturbadores y cómo éstos contribuyen en el entendimiento de las actitudes y conductas de los progenitores y de qué manera se cohesionan con el progreso y satisfacción de los hijos.

Esto también es corroborado por Fallon y Browles (2001), quienes refieren que los adolescentes se amoldan mejor cuando se encuentran en un entorno familiar caracterizado por la cohesión, expresión, organización y cuando se refuerza su autonomía. El clima ideal de la familia emplea modos de comunicación eficientes y brinda a los adolescentes el soporte necesario, la opción de dar a conocer sus percepciones, propiciar dudas, proponer proyectos y expresarlos libremente bajo un ambiente que muestre la habilidad de noción del menor en desarrollo (Torres y Rangel, 2009; González, Montoya, Casullo y Bernabéu, 2002). Fallon y Browles (2001) indicaron que la idea de organización y unión en el hogar, vinculadas a la consideración por el crecimiento personal, corresponden a un óptimo grado de adaptación funcional en adolescentes. Contrariamente, ante la presencia de maltrato en el hogar, se puede propiciar inadecuación en el niño (Higgins y McCabe, 2003). El funcionamiento inadecuado en el hogar, puede incidir en que los integrantes enfrenten el problema individualmente y de manera disfuncional.

En tal sentido, ha sido de suma importancia el estudio de ambas variables, porque no solo se ha conocido la realidad de los adolescentes en nuestra localidad, sino que además, se ha podido obtener evidencia fáctica sobre la relevancia del hogar en el manejo de tácticas de afrontamiento en menores. Lo cual resulta enriquecedor para que no solo se puedan obtener datos que contribuyan al conocimiento público, sino que a su vez, a través de dicha información se pueda generar la concientización necesaria por parte de la población, además

de capacitaciones o algún plan de intervención dirigido hacia los adolescentes y su grupo primario, el cual permita mejorar o fortalecer los vínculos familiares y el adecuado empleo de tácticas de afrontamiento.

Finalizando, cabe destacar que en lo que concierne a la familia existen diversas variables relacionadas a este constructo que no han sido estudiadas y asociadas al tema en mención, en este sentido, sería importante realizar estudios recientes que examinen de manera contigua la aportación de distintos constructos familiares asociadas a las tácticas de afrontamiento en muchachos peruanos (Caycho, 2016).

## **IV. Conclusiones y recomendaciones**

### **4.1. Conclusiones**

1. En cuanto al funcionamiento familiar se obtiene que en la población estudiada existe un déficit en cuanto a unión, comunicación y satisfacción familiar.
2. Las estrategias de afrontamiento empleadas por los menores, incluyen: recurrir a eventos de relajo y de distracción física. Tienden a creer que los problemas se resolverán por sí solos, buscan desentenderse o no solucionar el problema y se sienten culpables de su conflicto, las cuales se encuentran dentro del estilo de afrontamiento disfuncional.
3. Se evidencia que ante una adecuada cohesión entre los adolescentes y su familia, mayor tendencia habrá de que puedan emplear estrategias funcionales enfocadas en solucionar el conflicto, tales como: resolver el problema, enfocarse en lo que se puede aprovechar, recurrir al apoyo de profesionales, buscar mediación espiritual, buscar ayuda en la sociedad y pertenencia, empeñarse y obtener logros, acción social, buscar pertenencia y crearse esperanzas.
4. Se estima que mientras haya flexibilidad en el hogar, los adolescentes utilizarán estrategias funcionales como solucionar el conflicto, comprometerse y cumplir con las metas, mantener una perspectiva óptima con respecto al conflicto, hacer deporte, recurrir a personas con experiencia, buscar ayuda del entorno y amistades, además de preocuparse por lo que los demás consideran sobre ellos.
5. Se observa que al existir mayor comunicación y satisfacción en la familia, mayor es el empleo de estrategias funcionales, tales como: centrarse en solucionar el conflicto,

comprometerse y cumplir con objetivos, buscar ayuda en amistades y el entorno, mantener un idea positiva sobre el evento estresor, buscar ayuda de personas con experiencia, aferrarse a Dios, realizar actividades relajantes y buscar pertenencia, todas ellas dirigidas a enfrentar el desafío y con ayuda de los demás.

#### **4.2. Recomendaciones**

1. Informar al director del centro educativo, así como también a los tutores, sobre las conclusiones obtenidas en este trabajo, a fin de que se pueda conocer la realidad de los estudiantes con respecto al funcionamiento familiar establecido en sus hogares.
2. Contratar a un profesional en el área de Psicología con la finalidad de que se puedan realizar intervenciones que permitan mejorar y fortalecer las relaciones familiares existentes entre los adolescentes.
3. Realizar talleres en el horario de tutoría con el fin de orientar a los estudiantes en cuanto al empleo de estrategias productivas ante eventos estresantes.
4. Continuar con investigaciones locales y nacionales, relacionadas a las estrategias de afrontamiento con diversas variables familiares que permitan obtener mayores conocimientos y evidencias empíricas sobre la correlación de ambos constructos a fin de que se pueda conocer la realidad no solo de Chiclayo, sino también de otros lugares propios de nuestro país.

## REFERENCIAS

- Amaris, M., Medarriaga, C., Valle, M. y Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familias frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el caribe*, 30(1), 124-146.
- American Psychological Association (2017). Ethical Principles of Psychologists and Code of Conduct. Recuperado de: <https://www.apa.org/ethics/code/>
- Barcelata, B., y Lucio, E. (2012). Afrontamiento Adolescente y Parental: Implicaciones para una Intervención Integral. *Eureka*, 9(2), 144-157. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/eureka/v9n2/a03.pdf>
- Bazo-Alvarez, J., Bazo-Alvarez, O., Aguilar, J., Peralta, F., Mormontoy, W., y Bennet, I. (2016). Propiedades psicométricas de la escala de funcionalidad familiar Faces-III: un estudio en adolescentes peruanos. *Rev Perú Med Exp Salud Pública*, 33(3), 462-470.
- Bedoya, F., Matos, L., y Zelaya, E. (2014). Niveles de estrés académico, manifestaciones psicosomáticas y estrategias de afrontamiento en alumnos de la facultad de medicina de una universidad privada de Lima en el año 2012. *Rev Neuropsiquiatr*, 77(4), 262-270.
- Caque, A. y Lemos, S. (2008). Calidad de vida y funcionamiento familiar de pacientes con esquizofrenia en una comunidad latinoamericana. *Psicothema*, 20(4), 577-582.
- Canessa, B. (2002). Adaptación psicométrica de las escalas de afrontamiento para adolescentes de Frydenberg y Lewis en un grupo de escolares de Lima metropolitana. *Persona*, 5, 191-233.
- Cárdenas, R. (2016). Ideación suicida, afrontamiento y satisfacción familiar en adolescentes de instituciones educativas. Para optar el título de doctora en psicología. Lima Universidad San Martín de Porres.
- Carver, C., Scheier, M., y Weintrauss, J. (1989). Assessing Coping Strategies: A Theoretically Based Approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56(2), 267-283. doi: <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.56.2.567>

- Caycho, T. (2016). Relación con los padres y estrategias de afrontamiento en adolescentes de Lima. *Propósitos y Representaciones*, 4(1), 11-59. doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2016.v4n1.86>
- Cervantes, A. (2005). Estrategias de afrontamiento en adolescentes que manifiestan comportamientos agresivos y asertivos entre los 13 y 17 años de edad, y que cursan básica secundaria en la institución educativa CASD, Quíndio (Tesis de maestría inédita), Universidad del Norte, Barranquilla.
- Contreras, F., y Esguerra, G. (2006). Psicología positiva: una nueva perspectiva en psicología. *Revista Diversitas*, 2(2), 311-319.
- Della Mora, M. (2006). Estrategias de afrontamiento en adolescentes embarazadas escolarizadas. *Revista Iberoamericana de Educación* 38 (3), 1681-5653.
- Erikson, E. (1972). *Sociedad y adolescencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Espinoza, A., Guamán, M., y Sigüenza, W. (2018). Estilos de afrontamiento en adolescentes de colegios de la ciudad de Cuenca, Ecuador. *Revista Cubana Educación Superior*, 2, 45-62. Recuperado de: [scielo.sld.cu/pdf/rces/v37n2/rces04218.pdf](http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v37n2/rces04218.pdf)
- Estrada, I. (1994). *El ciclo vital de la Familia*. México: Posada
- Falicov, C. (1988). *Transiciones de la Familia*. Buenos Aires: Amorrortu
- Fallon, B. y Bowles, T. (2001). Family Functioning and adolescent help-seeking behavior. *Family relations* 50 (3) 239-245.
- Fantin, M., Florentino, M, y Correche, M. (2005). Estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento en adolescentes de una escuela privada de San Luis. *Fundamentos en humanidades*, 5(11), 163-180.
- Fernández, E. (1998). Estilos y estrategias de afrontamiento. Cuaderno de prácticas de motivación y emoción, Madrid: Pirámide, 189-206.
- Ferrer, P. Miscán, A., Pino, M. y Pérez, V. (2013). Funcionamiento familiar según el modelo circunplejo de Olson en familias con un niño que presenta retardo mental. *Rev enferm Herediana*, 6(2), 51-58.
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (1996). *Manual: Escalas de afrontamiento para adolescentes (ACS)*. Adaptado por J. Pereña y N. Seisdedos. Madrid. TEA Ediciones.
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (1997). *Manual: Escalas de afrontamiento para adolescentes (ACS)*. Madrid: TEA Ediciones.

- Frydenberg, E. (2002). *Adolescent coping: Theoretical and research perspectives*. Adolescence and society. London, New York: Routledge, Tomado de Net-Library el 3 de abril de 2010. Recuperado de: <http://www.netlibrary.com.ezproxy.fiu.edu>
- Gallegos, J., Ruvalcaba, N., Castillo, J., y Ayala, P. (2016). Funcionamiento familiar y su relación con la exposición a la violencia en adolescentes mexicanos. *Acción psicológica*, 13(2), 69-78. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ap.13.2217810>
- García, M., Rivera, S., Reyes, I., y Díaz, R. (2006). Construcción de una escala de funcionamiento familiar. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 2(22), 91-110.
- García, T., Yupanqui, Z., y Puente, K. (2014). Funcionamiento familiar y resiliencia en estudiantes con facultades sobresalientes de tercer año de secundaria de una institución educativa pública con altas exigencias durante el periodo 2013. *Revista científica de ciencias de la salud*, 7(2), 29-34. doi: <http://doi.org/10.17162/rccs.v7i2>
- Gómez, A., Gala, F., Lupiani, M., Bernalte, A., Miret, M., Lupiani, S., y Barreto, M. (2007). El “Bullying” y otras formas de violencia adolescente. *Cuadernos de Medicina Forense*, 13(48-49), 165-177. Recuperado: [www.scielo.isciii.es/pdf/cmfn/n4849/art05.pdf](http://www.scielo.isciii.es/pdf/cmfn/n4849/art05.pdf).
- González, R., Montoya, I., Casullo, M. y Bernabéu, J. (2002). Relación entre estilos y estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes. *Psicothema*, 14(2), 363-368. Recuperado de: [www.redalyc.org/html/727/72714227](http://www.redalyc.org/html/727/72714227)
- González, H. y Quiroga, L. (2016). Personalidad y estrategias de afrontamiento en estudiantes de una institución educativa estatal-Monsefú. Para optar el título de licenciado en Psicología. Chiclayo Universidad Señor de Sipán.
- Guadamarra, R., Marquez, O., Veytia, M., y León, A. (2011). Funcionamiento familiar en estudiantes de nivel superior. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 14(2), 179-192. Recuperado de: [www.revista.unam.mx/index.plys/repri](http://www.revista.unam.mx/index.plys/repri)
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, L. (2014). *Metodología de la investigación*. España: Mc Graw



- Hernández, C., Valladares, A., Rodríguez, L. y Selín, M. (2017). Comunicación, Cohesión y Satisfacción Familiar en adolescentes de la enseñanza secundaria y preuniversitaria. Cienfuegos 2014. *MediSur*, 15(3), 341-343.
- Herrera, V., y Ramos, B. (2016). Clima Social Familiar y Estrategias de Afrontamiento en estudiantes de segundo y tercer año de secundaria de una Institución Educativa. Para optar el Título de Licenciado en Psicología. Chiclayo Universidad Señor de Sipán.
- Higgins, D. y McCabe, M. (2003). Maltreatment and family dysfunction and the subsequent adjustment of children and adults. *Journal of Family Violence*. 18 (2), 107-120.
- Jimenez, M., Amarís, M., y Valle, M. (2012). Afrontamiento en crisis familiares: el caso del divorcio cuando se tienen hijos adolescentes. *Salud Uninorte*, 28(1), 99-112. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/html/817/81724108011>
- Koerner, A. y Fitzpatrick, M. (2002). Toward a Theory of Family Communication. *Communication Theory*, 12, 70-91.
- Koerner, A. y Fitzpatrick, M. (2004). Communication in Intact Families. In A. Vangelisti (Ed.), *Handbook of Family Communication* (177-195). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Krzemien, D., Monchetti, A. y Urquijo, S. (2004). Aprendizaje y estrategias de afrontamiento a los sucesos críticos del envejecimiento femenino. *Psicothema*, 16 (3), 350-356.
- Lazarus, R. y Folkman, S. (1984). Ways of Coping Scale, Stress, appraisal and coping. *Journal of Personality and Social Psychology*, 45, 150-170.
- Lazarus, R. y Folkman, S. (1986). Estrés y procesos cognitivos. *Evaluación, afrontamiento y consecuencias adaptativas*. Nueva York: Martínez Roca.
- Macías, M., Madarriaga, C., Valle, M., y Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*, 30(1), 123-145.
- Mcconville, M. (2009). *Adolescentes: el self emergente y la psicoterapia*. Madrid: Sociedad de Cultura.

- McCubbin, M. y McCubbin, H. (1993). Family coping with health crises: the resiliency model of family stress, adjustment and adaptation. In C. Danielson, B. Hamel-Bissell, y P. Winstead-Fry (Eds.), *Families, health and illness*. New York: Mosby.
- Megías, E., Elzo, J., Rodríguez, S., Navarro, J., Megías, I., y Méndez, S. (2003). Comunicación y conflictos entre hijos y padres. Madrid: FAD
- Mera, P. y Ortíz, M. (2012). La relación del optimismo y las estrategias de afrontamiento con la calidad de vida de mujeres con cáncer de mama. *Terapia psicológica*, 30(3), 6978. Recuperado de: [https://www.scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-48082012000300007&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-48082012000300007&script=sci_arttext)
- Muñoz, C. y Correa, C. (2012). Burnout docente y estrategias de afrontamiento en docentes de primaria y secundaria. *Revista Colombiana de ciencias sociales*, 3(2), 226-242. Recuperado de: <https://www.dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5123799>
- Nava, C., Ollua, P., Zaira, C., y Soria, R. (2010). Inventario de estrategias de afrontamiento: una replicación. *Psicología y salud*, 20, 213-220.
- Ojeda, A., y Espinoza, D. (2010). Afrontamiento y autocontrol en adolescentes Michoacanos: Evaluando su alternativa de ¿Migrar o no Migrar? *Revista Interamericana de Psicología*, 44(1), 168-175. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28420640018>
- Olson, D., Russell, C. y Sprenkle, D. (1985). *Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar-Faces III*. Minnesota, Estados Unidos.
- Ortega, A. y Salanova, M. (2016). Evolución de los modelos sobre el afrontamiento del estrés: hacia el coping positivo. *Agora de Salud*, 3, 285-293.
- Palomar, G. (2012). Estudio de las estrategias de afrontamiento en adolescentes y su relación con el funcionamiento familiar y el apoyo social. Tesis Doctoral inédita, Universidad de Oviedo, España.
- Paris, L., y Omar, A. (2009). Estrategias de afrontamiento del estrés como potenciadoras de bienestar. *Psicología y salud*, 19(2), 167-175.
- Pelechano, V. (2000). *Psicología sistemática de la personalidad*. Barcelona: Ariel.
- Peña, S. (2018). Funcionalidad Familiar e Intención de Consumo de Alcohol en adolescentes del 5º de secundaria José Héctor Rodríguez Trigos San Germán. Para

optar el título de licenciada en Enfermería. Lima Universidad Privada San Juan Bautista.

Reyes, V., Reséndiz, A., Alcázar, R., y Reidl, L. (2017). Las estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes ante situaciones que provocan miedo. *Psicogente*, 20(38), 240-255. doi: <http://doi.org/10.17081/psico.20.38.2544>

Rivero-Lazcano, N., Martínez-Pampliega, A., y Iraurgi, I. (2011). El papel funcionamiento y la comunicación familiar en los sistemas psicósomáticos. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 22(2), 175-186. Recuperado de: [www.redalyc.org/pdf/1806/180621194006.pdf](http://www.redalyc.org/pdf/1806/180621194006.pdf).

Rodríguez, A., Zúñiga, P., Contreras, K., Gana, S., y Fortunto, J. (2016). Revisión teórica de las estrategias de afrontamiento (Coping) según el modelo de Lazarus y Folkman en pacientes quirúrgicos bariátricos, lumbares y plásticos. *Revista el dolor*, 66(1), 14-23.

Rodríguez, D. (2006). Eficacia de un programa de grupo estructurado en Estrategias de Afrontamiento para DSPT en adultos y adolescentes en situación de desplazamiento. *Univ.psichology*, 5(2), 259-274.

Ruíz, M. (2015). Funcionalidad familiar y afrontamiento en estudiantes universitarios. *Unifé*, 11(1), 53-63.

Russell, C., Sprenkle, D., y Olson, D. (1989). Circumplex model: Systemic assessment and treatment of families. Philadelphia, Pe: The Haworth Press Inc. doi: <https://doi.org/10.4324/9781315804132>.

Santrock, J. (2004). *Adolescencia. Psicología del desarrollo*. España: McGraw Hill.

Suárez, M. (2007). El saber pedagógico de los profesores de la Universidad de los Andes Táchira y sus implicaciones en la enseñanza. Recuperado de: <https://tdx.cat/bistream/handle/10803/8922/10CapítuloXEICharacterCientíficodelainvestigaciónftc.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

Teque, J. (2012). Relación entre funcionalidad familiar y estrategias de afrontamiento en alumnos del quinto año del nivel secundario de la I.E. Karl Weiss de Chiclayo. Para optar el título de licenciado en Psicología. Chiclayo Universidad Señor de Sipán.

- Terán, C. (2012). Estandarización de la escala de cohesión y adaptabilidad familiar (faces IV), en estudiantes de secundaria. Para optar el título de licenciado en Psicología. Chiclayo Universidad Señor de Sipán.
- Torres, J. y Rangel, A. (2009). La familia como promotora del desarrollo humano integral de la persona desde la perspectiva femenina. *Revista electrónica Nova Scientia*, 3 (2) (1), 151-166.
- UNICEF (2011). Adolescencia: una etapa fundamental. Nueva York.
- Uribe, A., Ramos, I., Villamil, I., y Palacio, J. (2018). La importancia de las estrategias de afrontamiento en el bienestar psicológico en una muestra escolarizada de adolescentes. *Psicogente*, 21(40), 440-457. doi: <https://doi.org/10.17081/psico.21.40.3082>
- Verde, J. (2016). Estilos de afrontamiento y satisfacción con la vida en adolescentes de instituciones educativas nacionales de la provincia de Huaral, 2014. *Psiquemag*, 4(1), 91-94. Recuperado de <http://ucvlima.edu.pe/index.php/psiquemag/issue/view/10>
- Viñas, F., Caparrós, B. y Masegú, C. (1999). Estrategies d'afrontament i simptomatologia somàtica autoinformada. XIVena Reunió Anual de la Societat Catalana de Recerca i Teràpia del Comportament; el Masnou (Barcelona).
- Viñas, F., González, M., García, Y., Malo, S., y Casas, F. (2015). Los estilos y estrategias de afrontamiento y su relación con el bienestar personal en una muestra de adolescentes. *Anales de psicología*, 31(1), 226-233. Recuperado de <http://revistas.um.es/analesps>

## Anexos

### Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra

		Funcionamiento	Estrategias
N		230	230
Parámetros normales <sup>a,b</sup>	Media	202,56	222,73
	Desv. Desviación	29,404	31,167
Máximas diferencias extremas	Absoluto	,087	,042
	Positivo	,055	,042
	Negativo	-,087	-,031
Estadístico de prueba		,087	,042
Sig. asintótica(bilateral)		,064 <sup>c</sup>	,200 <sup>c,d</sup>

a. La distribución de prueba es normal.

b. Se calcula a partir de datos.

c. Corrección de significación de Lilliefors.

d. Esto es un límite inferior de la significación verdadera.

**ESCALA DE EVALUACIÓN DE COHESIÓN Y ADAPTABILIDAD FAMILIAR -  
FACES IV**

**Grado:** \_\_\_\_\_ **Edad:** \_\_\_\_\_ **Sexo:**  F  M **Fecha:** \_\_\_\_\_

**Instrucciones:** le pedimos leer con detenimiento cada una de las proposiciones y contestar a ellas sinceramente, recuerde que no hay respuestas buenas ni malas, Marque con un aspa (x) la alternativa **QUE SEGÚN USTED REFLEJA COMO VIVE O DESCRIBE MEJOR A SU FAMILIA.**

1	2	3	4	5
Totalmente desacuerdo	Generalmente en desacuerdo	Indeciso	Generalmente de acuerdo	Totalmente de acuerdo

N°	Preguntas:	1	2	3	4	5
1	Los miembros de mi familia nos involucramos con los demás miembros de la familia.					
2	Nuestras familias buscan nuevas maneras de resolver los problemas.					
3	Los miembros de mi familia nos llevamos mejor con otras personas que con nuestra propia familia.					
4	En mi familia pasamos demasiado tiempo juntos					
5	En nuestra familia hay estrictas consecuencias por romper las reglas.					
6	En mi familia es muy difícil organizarnos.					
7	Los miembros de mi familia se sienten muy cerca el uno del otro.					
8	En nuestra familia, nuestros padres comparten por igual el liderazgo.					
9	Los miembros de mi familia parecen evitar relacionarse entre ellos mismos, cuando están en casa.					
10	Los miembros de mi familia nos sentimos presionados a pasar juntos la mayor parte de nuestro tiempo libre.					

11	Cuando un miembro de mi familia hace algo malo hay graves consecuencias.					
12	En nuestra familia nos apoyamos durante tiempos difíciles.					
13	Los miembros de mi familia nos ayudamos unos a otros en nuestros problemas.					
14	En nuestra familia la disciplina es necesaria.					
15	Los miembros de mi familia saben muy poco, acerca de mis amigos.					
16	Los miembros de mi familia son demasiado dependientes el uno del otro.					
17	Nuestra familia tiene una regla, para casi todas las situaciones posibles.					
18	En nuestra familia no se hacen las tareas y actividades.					
19	Los miembros de mi familia se consultan unos a otros sobre decisiones importantes.					
20	Mi familia es capaz de tomar decisiones cuando es necesario					
21	Los miembros de mi familia trabajan entre ellos mismos, cuando hay un problema para resolver.					
22	Para los miembros de mi familia, no son indispensables las amistades fuera de la familia.					
23	Nuestra familia es organizada.					
24	En mi familia hay confusión acerca de quién es responsable de los quehaceres y actividades.					
25	A los miembros de mi familia nos gusta compartir nuestro tiempo libre, con los demás integrantes de la familia.					
26	Los miembros de mi familia nos turnamos las responsabilidades del hogar.					
27	En mi familia no realizamos actividades juntos.					
28	Los miembros de mi familia nos sentimos muy unidos entre nosotros.					
29	Nuestra familia se desequilibra, cuando hay un cambio en nuestros planes o rutinas.					

30	Mi familia carece de liderazgo.					
31	Los miembros de mi familia participamos en actividades familiares, aunque cada uno tenga intereses individuales.					
32	En nuestra familia tenemos reglas y roles muy claro.					
33	Los miembros de mi familia pocas veces dependemos unos de otros.					
34	En nuestra familia nos resentimos, cuando hacemos cosas ajenas a la familia.					
35	En mi familia es importante seguir las reglas.					
36	Para los miembros de mi familia es difícil estar al tanto de cuáles son sus deberes.					
37	En mi familia existe un buen equilibrio entre separación y cercanía.					
38	Cuando surgen problemas, nos comprometemos como familia.					
39	Los miembros de mi familia actúan principalmente de manera independiente.					
40	En mi familia nos sentimos culpables cuando preferimos pasar tiempo alejados.					
41	En nuestra familia una vez que se tome una decisión, es muy difícil modificarla.					
42	Nuestra familia se siente atareada y desorganizada.					
43	Los miembros de mi familia estamos satisfechos de cómo nos comunicamos.					
44	Los miembros de mi familia somos muy buenos oyentes.					
45	Los miembros de mi familia expresamos afecto el uno al otro cuando se comunican.					
46	Los miembros de mi familia somos capaces de preguntarnos, que es lo que deseamos.					
47	Los miembros de mi familia podemos conversar los problemas entre nosotros.					
48	Los miembros de mi familia hablamos de nuestras ideas y creencias con los demás miembros de la familia.					



49	Cuando los miembros de mi familia hablamos de nuestras ideas y creencias con los demás miembros de la familia las respetamos.					
50	Los miembros de mi familia tratamos de entender los sentimientos de cada uno, cuando intercambiamos ideas.					
51	Cuando Los miembros de mi familia estamos molestos, pocas veces nos decimos cosas negativas entre nosotros.					
52	Los miembros de mi familia expresamos nuestros verdaderos sentimientos entre sí.					

1	2	3	4	5
Muy insatisfechos	Algo insatisfecho	Generalmente insatisfecho	Muy satisfecho	Extremadamente satisfecho

**Que tan insatisfecho está usted con:**

N°	Preguntas:	1	2	3	4	5
53	La confianza que tiene entre los miembros de su familia.					
54	Las habilidades de su familia para superar el estrés.					
55	Las habilidades de su familia para ser adaptable.					
56	Las habilidades de su familia para compartir experiencias positivas.					
57	La calidad de comunicación entre los miembros de su familia.					
58	Las habilidades de su familia para resolver problemas.					
59	La cantidad de tiempo que ustedes pasan juntos como familia.					
60	El modo en que los problemas son asumidos.					
61	Las criticas justas que se practican en su familia.					
62	La preocupación que se tienen los unos a los otros dentro de su familia.					

## ESCALA DE AFRONTAMIENTO PARA ADOLESCENTES (ACS)

### INSTRUCCIONES

Los estudiantes suelen tener ciertas preocupaciones o problemas sobre temas diferentes, como la escuela, el trabajo, la familia, los amigos, el mundo en general, etc. En este cuestionario encontrarás una lista de formas diferentes con las que la gente de tu edad suele encarar una gama amplia de problemas o preocupaciones. Deberás indicar, marcando la letra correspondiente, las cosas que tú sueles hacer para enfrentarte a esos problemas o dificultades.

En cada afirmación debes marcar con una "X" la letra A, B, C, D o E según creas que es tu manera de reaccionar o de actuar frente a los problemas. No hay respuestas correctas o erróneas. No dediques mucho tiempo a cada frase; simplemente responde lo que crees que se ajusta mejor a tu forma de actuar

Nunca lo hago (A)      lo hago raras veces (B)    lo hago algunas veces (C)  
 lo hago a menudo (D)    lo hago con mucha frecuencia (E).

Por ejemplo, si algunas veces te enfrentas a tus problemas mediante la acción de "Hablo con otros para saber lo que ellos harían si tuviesen el mismo problema", deberías marcar la C como se indica a continuación:

1. Hablo con otros para saber lo que ellos harían si tuviesen el mismo problema

A	B	<del>C</del>	D	E
---	---	--------------	---	---

Nº	Preguntas:	A	B	C	D	E
1	Hablo con otros para saber lo que ellos harían si tuviesen el mismo problema	A	B	C	D	E
2	Me dedico a resolver lo que está provocando el problema	A	B	C	D	E
3	Sigo con mis tareas como es debido	A	B	C	D	E
4	Me preocupo por mi futuro	A	B	C	D	E
5	Me reúno con mis amigos más cercanos	A	B	C	D	E
6	Trato de dar una buena impresión en las personas que me importan	A	B	C	D	E
7	Espero que me ocurra lo mejor	A	B	C	D	E
8	Como no puedo hacer nada para resolver el problema, no hago nada	A	B	C	D	E
9	Me pongo a llorar y/o gritar	A	B	C	D	E
10	Organizo una acción en relación con mi problema	A	B	C	D	E

11	Escribo una carta a una persona que siento que me puede ayudar con mi problema	A	B	C	D	E
12	Ignoro el problema	A	B	C	D	E
13	Ante los problemas, tiendo a criticarme	A	B	C	D	E
14	Guardo mis sentimientos para mí solo(a)	A	B	C	D	E
15	Dejo que Dios me ayude con mis problemas	A	B	C	D	E
16	Pienso en aquellos que tienen peores problemas, para que los míos no parezcan tan graves	A	B	C	D	E
17	Pido consejo a una persona que tenga más conocimiento que yo	A	B	C	D	E
18	Encuentro una forma de relajarme, como oír música, leer un libro, tocar un instrumento musical, ver la televisión, etc.	A	B	C	D	E
19	Practico un deporte	A	B	C	D	E
20	Hablo con otros para apoyarnos mutuamente	A	B	C	D	E
21	Me dedico a resolver el problema utilizando todas mis capacidades	A	B	C	D	E
22	Sigo asistiendo a clases	A	B	C	D	E
23	Me preocupo por buscar mi felicidad	A	B	C	D	E
24	Llamo a un(a) amigo(a) íntimo(a)	A	B	C	D	E
25	Me preocupo por mis relaciones con los demás	A	B	C	D	E
26	Espero que un milagro resuelva mis problemas	A	B	C	D	E
27	Frente a los problemas, simplemente me doy por vencido(a)	A	B	C	D	E
28	Intento sentirme mejor bebiendo alcohol, fumando o tomando drogas	A	B	C	D	E
29	Organizo un grupo que se ocupe del problema	A	B	C	D	E
30	Decido ignorar conscientemente el problema	A	B	C	D	E
31	Me doy cuenta que yo mismo(a) me complico la vida frente a los problemas	A	B	C	D	E
32	Evito estar con la gente	A	B	C	D	E
33	Pido ayuda y consejo para que se resuelvan mis problemas	A	B	C	D	E
34	Me fijo en el aspecto positivo de las cosas y trato de pensar en las cosas buenas	A	B	C	D	E
35	Busco ayuda o consejo de un profesional para resolver los problemas	A	B	C	D	E
36	Salgo y me divierto para olvidar mis dificultades	A	B	C	D	E

37	Realizo ejercicios para mantenerme en forma y con buena salud	A	B	C	D	E
38	Busco ánimo en otras personas	A	B	C	D	E
39	Considero otros puntos de vista y trato de tenerlos en cuenta	A	B	C	D	E
40	Trabajo intensamente (Trabajo duro)	A	B	C	D	E
41	Me preocupo por lo que está pasando	A	B	C	D	E
42	Empiezo, o si ya existe, mejoro la relación con mi enamorado(a)	A	B	C	D	E
43	Trato de adaptarme a mis amigos	A	B	C	D	E
44	Espero que el problema se resuelva por sí solo	A	B	C	D	E
45	Me pongo mal (Me enfermo)	A	B	C	D	E
46	Culpo a los demás de mis problemas	A	B	C	D	E
47	Me reúno con otras personas para analizar el problema	A	B	C	D	E
48	Saco el problema de mi mente	A	B	C	D	E
49	Me siento culpable por los problemas que me ocurren	A	B	C	D	E
50	Evito que otros se enteren de lo que me preocupa	A	B	C	D	E
51	Leo la Biblia o un libro sagrado	A	B	C	D	E
52	Trato de tener una visión positiva de la vida	A	B	C	D	E
53	Pido ayuda a un profesional	A	B	C	D	E
54	Me doy tiempo para hacer las cosas que me gustan	A	B	C	D	E
55	Hago ejercicios físicos para distraerme	A	B	C	D	E
56	Hablo con otras personas sobre mi problema para que me ayuden a salir de él	A	B	C	D	E
57	Pienso en lo que estoy haciendo y por qué lo hago	A	B	C	D	E
58	Busco tener éxito en las cosas que estoy haciendo	A	B	C	D	E
59	Me preocupo por las cosas que me puedan pasar	A	B	C	D	E
60	Trato de hacerme amigo(a) íntimo(a) de un chico o de una chica	A	B	C	D	E
61	Trato de mejorar mi relación personal con los demás	A	B	C	D	E
62	Sueño despierto que las cosas van a mejorar	A	B	C	D	E
63	Cuando tengo problemas, no sé cómo enfrentarlos	A	B	C	D	E
64	Ante los problemas, cambio mis cantidades de lo que como, bebo o duermo	A	B	C	D	E
65	Me reúno con las personas que tienen el mismo problema que yo	A	B	C	D	E

66	Cuando tengo problemas, me aílo para poder evitarlos	A	B	C	D	E
67	Me considero culpable de los problemas que me afectan	A	B	C	D	E
68	Ante los problemas, evito que otros sepan cómo me siento	A	B	C	D	E
69	Pido a Dios que cuide de mí	A	B	C	D	E
70	Me siento contento(a) de cómo van las cosas	A	B	C	D	E
71	Hablo acerca del problema con personas que tengan más experiencia que yo	A	B	C	D	E
72	Consigo apoyo de otros, como de mis padres o amigos, para solucionar mis problemas	A	B	C	D	E
73	Pienso en distintas formas de enfrentarme al problema	A	B	C	D	E
74	Me dedico a mis tareas en vez de salir	A	B	C	D	E
75	Me preocupo por el futuro del mundo	A	B	C	D	E
76	Procuro pasar más tiempo con la persona con quien me gusta salir	A	B	C	D	E
77	Hago lo que quieren mis amigos	A	B	C	D	E
78	Me imagino que las cosas van a ir mejor	A	B	C	D	E
79	Sufro dolores de cabeza o de estómago	A	B	C	D	E
80	Encuentro una forma de aliviar la tensión; por ejemplo, llorar o gritar o beber o tomar drogas.	A	B	C	D	E

### **Consentimiento Informado**

A través del presente documento accedo a participar en la investigación titulada:

“Funcionamiento familiar y estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo”, cuyo objetivo es: determinar la relación entre el funcionamiento familiar y las estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes de una institución educativa en Chiclayo.

Se me ha detallado que en caso de preguntas o dudas sobre la investigación planteada, se me responderá y explicará a fin de disipar las dudas y obtener una mayor comprensión.

Soy consciente que como participante voluntario puedo contar con mi derecho a retirarme durante el proceso, si así lo creo conveniente.

Se me ha asegurado que la información otorgada por mi persona será confidencial y no se utilizará con otros propósitos que no sean los de esta investigación.

Nombre y Apellidos: \_\_\_\_\_

Grado: \_\_\_\_\_ Sección: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
Firma

### Ficha sociodemográfica

Edad: _____	Sexo: (M)      (F)	Lugar de nacimiento: _____
Grado escolar: _____	¿Has reprobado cursos? Sí ( )      No ( )	Me siento frustrado (a) Sí ( )      No ( )
Puedo confiar en el apoyo de los demás: Sí ( ) No ( )	Haces deporte: Sí ( ) No ( )	Me resulta fácil tomar decisiones: Sí ( ) No ( )

¿Con quiénes vives? Papá ( )      Mamá ( ) Hermanos ( )      Otros ( )	Existe confianza en mi familia: Sí ( ) No ( )	Hay efectos negativos al romperse alguna regla: Sí ( ) No ( )
--	---	---



PERÚ

Ministerio  
de Educación

UGEL – CHICLAYO  
I.E. EMBLEMÁTICA "NICOLÁS LA TORRE"  
Av. Sáenz Peña 1815 –J.L. Ortiz-Chiclayo



**"AÑO DE LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN Y LA IMPUNIDAD"**

**AUTORIZACIÓN PARA EL RECOJO DE INFORMACIÓN**

Chiclayo, 9 de Setiembre del 2019

Quien suscribe:

Sr. Magdoyri Arce Reyes

Director de la I.E. Nicolás la Torre - Chiclayo

**AUTORIZA:** Permiso para recojo de información pertinente en función del proyecto de investigación, denominado: **FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO EN ESTUDIANTES ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA EN CHICLAYO.**

Por el presente, el que suscribe, señor: Magdoyri Arce Reyes, representante legal de la empresa: I.E. Nicolás la Torre, autorizo al alumno: Miluska Alejandra Izquierdo Martínez, identificado con DNI N° 46743461, estudiante de la Escuela Profesional de Psicología, y autor del trabajo de investigación denominado: **FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO EN ESTUDIANTES ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA EN CHICLAYO**, al uso de dicha información que conforma el expediente técnico así como hojas de memorias, cálculos entre otros como planos para efectos exclusivamente académicos de la elaboración de tesis de Licenciatura, enunciada líneas arriba de quien solicita se garantice la absoluta confidencialidad de la información solicitada.

Atentamente.



I.E. EMBLEMÁTICA  
"NICOLÁS LA TORRE"  
J.L. ORTIZ - CHICLAYO

Dr. Magdoyri Arce Reyes  
DIRECTOR

Magdoyri Arce Reyes

DNI N° 27703335

Cargo: Director de la I.E. Nicolás la Torre